

VII FORO DE FILOSOFÍA

— 2023 —

“Legitimaciones históricas,
una *crítica a los roles sociales*”

Introducción

Natali María Cardona Velásquez

El jueves 26 de octubre de 2023 nos reunimos en el auditorio de la sede Dosquebradas de Comfamiliar Risaralda para llevar a cabo la VII versión del foro Institucional de Filosofía. La temática fue “Legitimaciones históricas, una crítica a los roles sociales”, tuvimos la participación de quien interactuó de manera virtual Diego Antonio Pineda Rivera con los asistentes, brindando una charla denominada “El lugar del individuo en la democracia: los roles sociales y las instituciones”.

Entre los participantes estuvieron los siguientes ponentes, quienes realizaron exposiciones sobre los textos objeto de la presente publicación: Diego Fernando Morales Hoyos “Entre Lo Simbólico y Lo Artificial: Discusiones en Torno al Pensamiento y La Automatización”; Estiven Valencia Marín “Filosofía epicúrea en clave femenina: las intelectuales del jardín”; Juan Camilo Grisales Giraldo “¿Por qué es necesaria la perspectiva filosófica de la belleza en la actualidad?” y Julio César Pulgarín Cadavid “La Cuestión de la Felicidad en la Ética de Spinoza: El Necesario Resultado de un Modo de ser, al que le es Concomitante un Modo de Pensar”.

Los estudiantes de bachillerato presencial también presentaron los trabajos elaborados durante el ciclo escolar, éste ejercicio se realizó por mesas de trabajo en salones asignados de manera tal que el auditorio tenía que movilizarse hacia los lugares establecidos. El mencionado día, se presentaron cuatro ponencias de estudiantes, de las cuales realizaremos publicación de dos de ellas: Dahiana Salazar Contreras - Valeria Marín Duque “Filósofas Víctimas de la Sociedad” y Santiago García Calle - Anthony Pérez Reyes “Moral, validez y estética”.

En lo referente a los contenidos, abrimos una convocatoria que reposaba en el análisis de la legitimación de discursos que se han institucionalizado a través del tiempo. La invitación del foro de filosofía de 2023, fue pensar en instancias como: la familia, la sexualidad, el Estado, la religión, la política, la economía (entre otras) y visualizar la pertinencia de éstas en el desarrollo de la humanidad. Los modelos de lo que es aceptado o no lo es, lo correcto y lo incorrecto, han llevado a los individuos por la pasarela de lo moral sin pensar en su verdadera felicidad ni en el sentido de la vida. Nos preguntamos por varias épocas y también por el sentido de la vida en la actualidad.

Los resultados fueron muy fructíferos, los estudiantes reflexionaron desde los aportes de Platón, Aristóteles, Epicuro, Spinoza, Kant, Byung-Chul Han y otros filósofos, sobre las características del ser humano actual y su quehacer en el mundo. Se puede decir que se cumplieron los objetivos del foro y del trabajo que se genera en las aulas de clase: generar en los estudiantes actitud crítica, apertura a distintas formas de pensamiento, liderazgo, capacidad argumentativa y de escucha, y sobre todo, fomentar un escenario para la creación de discursos y análisis de situaciones histórico-contemporáneas, incentivar la investigación y la escritura a partir de convocatorias abiertas a la ciudad y al país para participar con ponencias y publicar las memorias correspondientes.

Es de resaltar que nos acompañaron tanto docentes como estudiantes de otras instituciones regionales como: Universidad Tecnológica de Pereira, Colegio Bethlemitas, Institución educativa Guillermo Hoyos Salazar, Institución educativa San Fernando de Pereira.

Compilación:
Natali María Cardona Velásquez

Diseño y diagramación:
Alejandra Noreña Herrera

Gráficos:
©Freepik

Publicación No 6 - Periodicidad Anual
ISSN: 2711-0613

www.comfamiliar.edu.co





FILOSOFAS VÍCTIMAS DE LA SOCIEDAD

Dahiana Salazar Contreras
Valeria Marín Duque

RESUMEN:

El presente trabajo tiene como objetivo exponer un poco de la historia de la mujer desde su rol en la sociedad y las diferentes filósofas que influyeron significativamente en contra del pensamiento machista de la antigüedad y que aún en la actualidad siguen siendo ejemplo de lucha por la igualdad de género. Teniendo en cuenta que principalmente se destacan las injusticias e inconvenientes que las mujeres filósofas, en épocas como la edad media y la edad moderna, tuvieron que enfrentar por el hecho de pensar críticamente. Finalmente, mencionaremos a Nietzsche y su postura frente a las mujeres.

Palabras claves: Palabras Clave: Mujer, Filósofas, Sociedad, Machismo, Desigualdad.

Filósofas Víctimas de la Sociedad

El rol de la mujer en la sociedad ha sido un tema que viene generando controversia hace ya varias décadas, puesto que, en la antigüedad se consideraba a la mujer como ama de casa y con el único propósito de dar a luz, atender a sus hijos y a su esposo, una idea que se viene construyendo incluso desde la filosofía.

Desde la Antigüedad clásica algunos filósofos y científicos sostenían que la carne (la materialidad del cuerpo) limitaba el alma (la razón), pues los cuerpos de las mujeres sufren procesos que no controlan – menstruación, embarazo, lactancia– lo que muestra que no alcanzan la perfección del eidos, como vimos en los argumentos de Aristóteles o de Cabanis. (Femenías, 2020, pag. 19)

El papel que ejercían las mujeres desde la antigüedad era bastante importante, sin embargo, eran vistas como débiles, poco inteligentes, fáciles de manipular y usar, por ende, los hombres tenían un sentimiento de superioridad.

Muchos sitúan el origen de la violencia de género o del “machismo” en la antigua Roma, donde el padre de familia tenía la autoridad sobre todas las personas con quienes convivía; la mujer era inferior y por tanto, podía venderla, castigarla o matarla según sus deseos. (Mujer Coomeva, 2017).

No está muy alejado de nuestra realidad actual que las mujeres con voz propia que cuestionan estos comportamientos injustos del hombre hacia la mujer eran golpeadas y muchas veces asesinadas. A pesar de todo, existieron grandes mujeres que con mucha valentía quisieron romper con los estereotipos que habían acompañado al sexo femenino durante miles de años y dedicaron su vida a aprender y ampliar sus conocimientos más allá de lo que la sociedad permitía.

Para nadie es un secreto que durante la edad media y la edad moderna las mujeres que tenían conocimientos medicinales, matemáticos, científicos y que básicamente eran más inteligentes que la mayoría, eran consideradas brujas.

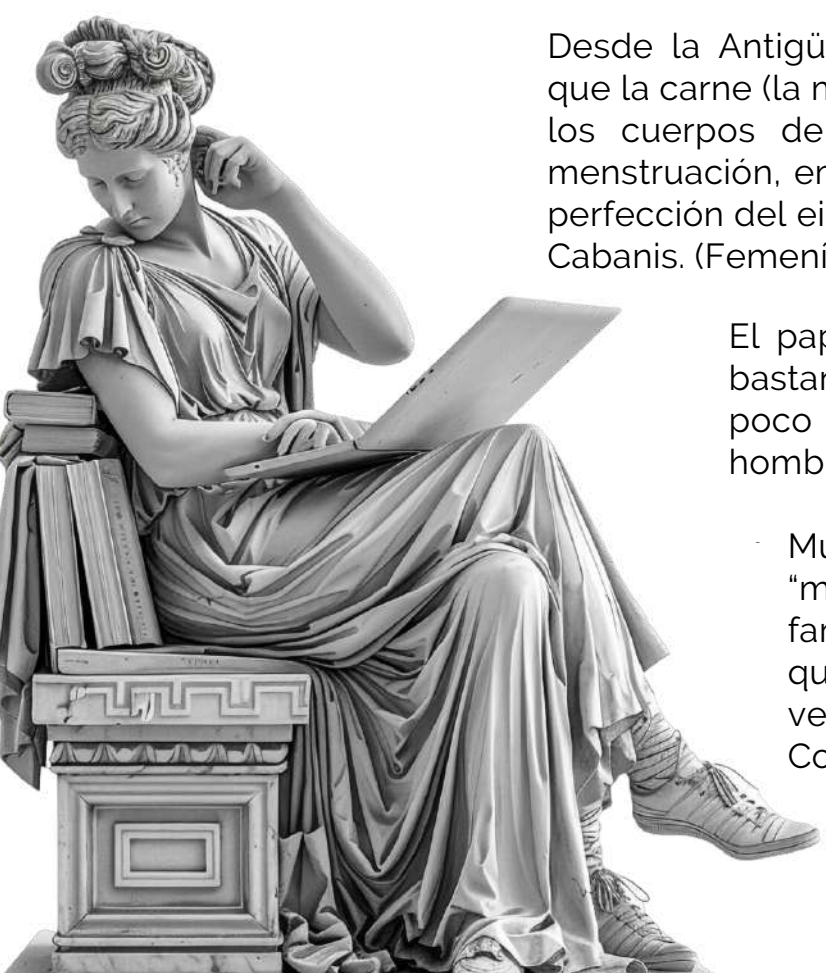
Las brujas no eran personas malas y feas, como las ha descrito la literatura universal, sino mujeres generadoras de un conocimiento específico. En el medievo, cuando predominaba un modelo social masculino, el saber de las brujas fue considerado amenazante, por lo que fue perseguido y destruido junto con ellas en las hogueras. (La Jornada, 2008)

Por desgracia, la sociedad católica de ese entonces las señalaba, perseguía y asesinaba de un forma terriblemente cruel, de no haber sido así, los avances por parte de mujeres en las diferentes ciencias serían muchísimos más de los que conocemos actualmente.

En el libro El retorno de las brujas, la filósofa Norma Blázquez Graf, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), especialista en ciencia y género, explica que, aunque la población femenina no tuvo acceso a la educación superior hasta el periodo transitorio del siglo XIX al XX, siempre ha generado conocimiento. (La Jornada, 2008)

Teniendo en cuenta que, para la época, las mujeres todavía no tenían la posibilidad de formarse académicamente y aún así lograron avances en diferentes ciencias, se descarta completamente la idea de la inferioridad de la mujer frente a los hombres, sin embargo, aunque con el tiempo este estigma se ha ido desprendiendo de la sociedad, antiguamente se veía muy arraigado.

"Teorizaron en diarios íntimos o epístolas" y a las que "muchas veces se les prohibió el uso de la palabra y de la pluma, o simplemente fueron asesinadas por proseguir sus investigaciones". A esto hay que sumarle el normalizado anonimato de entonces o el robo de autoría por parte de sus parejas sentimentales. (Torres, 2021) Mujeres de la Filosofía.



El hecho de que a las mujeres se les negara el derecho de opinar o simplemente desarrollar el pensamiento crítico, se ve reflejado en este aspecto de la historia del que varias filósofas fueron víctimas. Un ejemplo de esto es Hipatia de Alejandría, una matemática, astrónoma y filósofa que, como dice Ingeborg Gleichauf en su libro Mujeres filósofas en la historia, "Hipatia daba clases en el Museion de la universidad de Alejandría, principalmente de las enseñanzas de Platón, pero también de geometría y astronomía".

Hipatia fue respetada por muchos y odiada por otros, pues al no ser cristiana quedaba expuesta a enemistades con gran parte de la población en esa época. El verdadero problema fué cuando el obispo de la ciudad, Cirilo, demostró una postura en contra de la filosofía e inició una persecución hacia Hipatia.

Cirilo envidiaba el prestigio social que gozaba entre las capas sociales altas de Alejandría. Por ello, decidió iniciar una campaña de difamación contra ella presentándola como una bruja peligrosa entregada a la magia negra que había embrujado a Orestes para enfrentarlo a los cristianos, entre los cuales, la filósofa, creaba ateos. (Morrón, 2015) Hipatia.

Esto evidencia de manera cruda que las acusaciones hacia las mujeres señalándolas de brujas no fue más que un intento de la iglesia católica de exterminar las mentes brillantes de mujeres que consideraron muy inteligentes o avanzadas para su época.

Por desgracia, la sociedad acabó con la vida de una gran maestra y una mujer excepcional. Este feminicidio fue uno de los más trágicos de la historia pues, Hipatia tenía toda una vida por delante.

En marzo de 415, un grupo de cristianos fanáticos liderados por un tal Pedro, la sacasen del carruaje, la dejasen totalmente desnuda, la matasen brutalmente con fragmentos de cerámica y quemasen posteriormente sus restos en las afueras de la ciudad. (Morrón, 2015) Hipatia.

Es demasiado funesto que le hayan arrebatado la vida por el simple hecho de ser mujer, porque en caso de que no lo fuera, la sociedad la hubiera acogido y valorado sus aportes de buena manera. Hipatia es un ejemplo de injusticia social, del machismo y de los feminicidios que por desgracia siguen ocurriendo en nuestra actualidad.

Teniendo en cuenta todo lo anterior no se puede pasar por alto a aquellas mujeres que lucharon por conseguir la independencia y el camino de la libertad en medio de los revolucionarios que consideraron que las mujeres eran extrañas a la soberanía la cual estaba basada en la unificación de lo varones y en la exclusión de las mujeres. La página Naciones Unidas declara en su artículo las mujeres en la política - La lucha para poner fin a la violencia contra la mujer que "en todo el mundo, las mujeres han brillado por su ausencia en la adopción de decisiones y en la formulación de políticas públicas" lo cual es bastante decepcionante considerando el potencial que tienen las mujeres para hacer aportes relevantes a la sociedad.

Sin duda alguna, una de las heroínas y pilares de esta lucha femenina fue una mujer que tuvo firme su resistencia en toda su trayectoria, como señala Tania Meza en su artículo La muerte de Olympe, la pionera, ella "luchó por los derechos que merecían las mujeres en su época, y dio su vida por toda esa causa y fue la única que logró que se exigieran los mismos derechos para las mujeres que para los hombres" tarea que no fue nada fácil de lograr debido a los estigmas hacia la mujer en ese entonces.

Olympe fue una revolucionaria, filósofa, defensora de los derechos de las mujeres y autora de la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana así como señala Olimpia Blanco en su artículo Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana "en 1791 redactó, en respuesta a la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano (1789), la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana, en la que Gouges reivindicaba la igualdad de derechos de las mujeres" por lo que también defendía más derechos para las hijas e hijos de madres solteras, que las mujeres tuvieran la posibilidad de divorciarse y, citando de nuevo a Olimpia Blanco "propuso que el matrimonio fuera un contrato renovable cada cierto periodo de tiempo, y no para toda la vida" lo cual fue una idea magnífica pues esto suponía que la mujer no estuviera sometida toda su vida a un hombre y si ya no se sentía cómoda o si su pareja la violentaba podría decidir irse, cosa que no pasaba en la época.

La declaración de derechos de la mujer

El reclamo que durante siglos ha motivado la lucha de las mujeres es la igualdad y la lucha constante por los derechos que son justos para las mujeres, Olympe logró transmitir esa valentía con la que se enfrentaban en su época machista



donde eran manipuladas y todos los derechos y razón la tenía el hombre, esta filosofía ha sido un símbolo de resistencia, víctima de un sistema en el cual fue vulnerada, pues por desgracia, también fue brutalmente asesinada.

Olympe de Gouges murió guillotínada y en medio del escarnio. Además de traidora a la revolución, fue declarada "Mujer no-natural". Tras su decapitación se emprendió una campaña en contra de su nombre y su legado. Su único hijo renegó públicamente de ella. Fue hasta concluida la segunda guerra mundial que el estudio en otros países de los textos y documentos de la Revolución Francesa, le dio el lugar histórico que en verdad merece: El de la primera feminista de la historia (Meza, 2015) La muerte de Olympe, la pionera.

Olympe sin duda fue una mujer desafiante que resistió las normas sociales e insistió en que los derechos del hombre tienen que ser aplicados de la misma manera a las mujeres, también fue la mujer que mostró esa fortaleza y símbolo de mujer luchadora que no le temió al riesgo de su vida, solo se enfocó en lograr su objetivo y cumplir esa lucha por la que tantas mujeres no pudieron resistir. La triste realidad es saber que las mujeres que han sido las heroínas de todo el tema político y social han sido asesinadas solo por ese sentido de pertenencia, esa huella que dejan y ese camino que construyen en la sociedad, y que gracias a esa lucha, en la actualidad la mujer tiene más libertad en temas sociales y políticos. Que después de tanto tiempo la mujer tenga el derecho de expresar sus ideas y hacer una revolución con su pensamiento, seguramente sería un orgullo para aquellas filósofas víctimas de la sociedad.

Es imperativo que las mujeres de la actualidad conozcan la historia que ha recorrido su género y el cambio que va teniendo el rol de la mujer en la sociedad a través de los años para poder adquirir mayor empoderamiento femenino y seguir defendiendo ideales por los que murieron tantas feministas en la antigüedad. Es una lástima que, en pleno siglo XXI, en el día a día de tantas mujeres se sigan presentando situaciones en las que la sociedad defiende la desigualdad de género. Para evitar esto, el primer paso es reconocer cuando la mujer está siendo víctima de machismo y el segundo es demostrar una posición en contra de esto. Lo más importante es no quedarse calladas porque de alguna u otra forma el silencio también es cómplice, nuestra responsabilidad es hacernos oír hasta que la igualdad se vuelva costumbre.

En este punto hablaremos acerca de Aristóteles y Nietzsche para contrastar las ideas principales del texto hasta ahora, anteriormente se defendía que la mujer debe ser considerada como un igual para los hombres, sin embargo, también se expuso cómo este pensamiento ha traído críticas y controversias, esto se debe a que hace bastantes años, filósofos griegos que sentaron las bases de muchas ideologías trascendentales en el tiempo, como Aristóteles, plantearon pensamientos machistas que repercutirían en la percepción de la mujer a lo largo de la historia.

Aristóteles nació en el año 384 a.c, fue un filósofo y científico griego, nació en la ciudad de Estagira en Grecia y dedicó gran parte de su vida a escribir obras tan influyentes que fue considerado el padre de la filosofía occidental. Su inteligencia y sus capacidades lo llevaron a ser un polímata bastante importante para la época y así cómo propuso grandes avances en diferentes ciencias, también influyó en pensamientos un poco absurdos que terminaron trayendo consecuencias en las sociedades futuras, como por ejemplo, el hecho de que predicaba que el hombre era superior a la mujer y por ende, esta tenía que vivir subordinada a él.

Además de decir que el hombre era superior físicamente, también afirmaba que poseía más inteligencia y mejor percepción de lo que estaba bien y mal por lo que a la hora de tomar decisiones no tenía en cuenta la opinión de la mujer. Aristóteles declaró explícitamente que sentía que los hombres eran superiores a las mujeres. Respecto a la jerarquía social, argumenta que el hombre es superior, las mujeres son inferiores a los hombres y las mujeres se reservan la superioridad sobre los esclavos. Enfatiza la supuesta inferioridad intelectual, moral y física de las mujeres. (ikyle, 2018) Visión Aristotélica de las mujeres.

Es triste imaginar que la mujer en el siglo IV a.c tenía tan poca participación política y social, eran consideradas poco inteligentes y por ello no se les tomaba la opinión en cuenta.

Es difícil suponer el número de mujeres que pudieron haber hecho muchísimos avances a la humanidad si tan solo hubieran tenido la oportunidad de participar, o pensar en cómo viviríamos en el siglo XXI si aquellas filósofas no hubieran sido perseguidas y señaladas por culpa de un sistema patriarcal que se asustaba al ver mujeres poderosas e influyentes, sería sin duda una sociedad mucho más humana y progresista..



Durante mucho tiempo, incluso en la actualidad, existen personas que cuestionan a las mujeres por este tipo de ideales, que siguen pensando en la mujer como un ser inferior. Claramente esto no es culpa de Aristóteles, ni de ningún filósofo en específico, esto es un constructo social que se ha normalizado y de alguna manera todos somos víctimas y al mismo tiempo victimarios.

A continuación, resaltaremos a uno de los pensadores más influyentes del siglo XIX, con el fin de enfatizar que el pensamiento machista se ha venido reforzando con el pasar del tiempo pues en este caso nombraremos a Friedrich Nietzsche, quien a pesar de vivir en una época completamente diferente a la de Aristóteles y además convivir en una sociedad supuestamente más “civilizada” seguía estigmatizando a la mujer como lo haría aquel filósofo del 384 a.c.

Friedrich Wilhelm Nietzsche, fue un filósofo, poeta, músico y filólogo alemán quien manifestaba un pensamiento y sentimiento hacia la mujer el cual ha sido interpretado como machista, misógino, patriarcal y antifeminista.

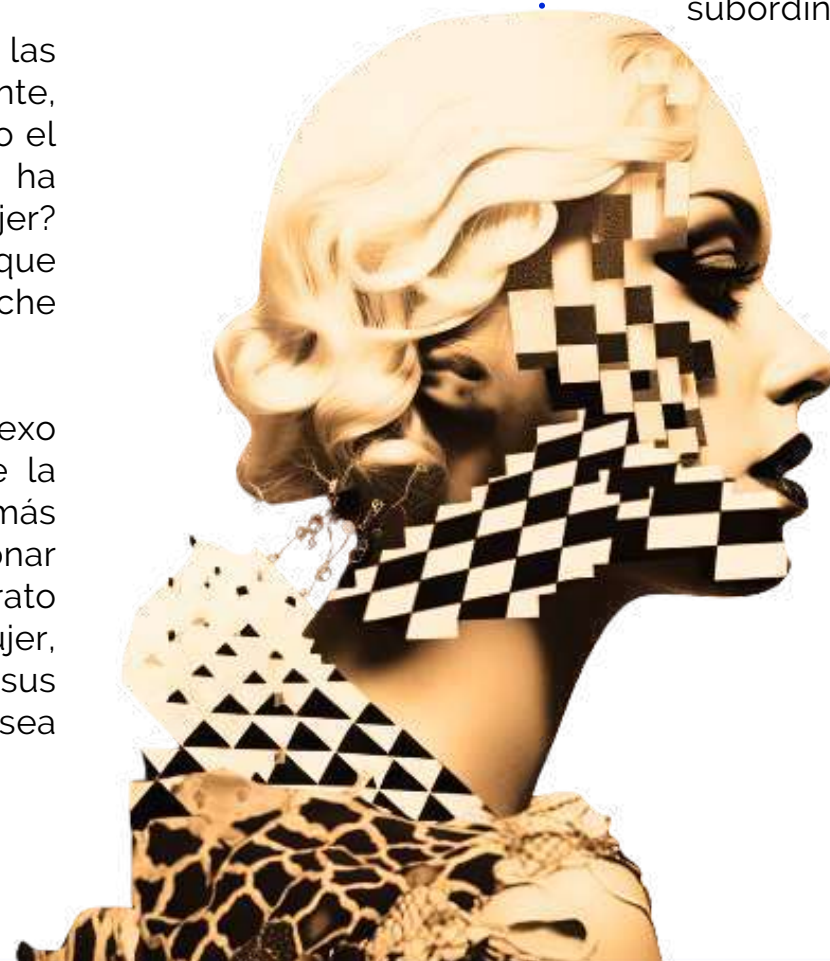
En sus “Fragmentos póstumos” escribió: “¡En fin, la mujer! Una de las mitades de la humanidad es débil, típicamente enferma, cambiante, inestable, y una religión de la debilidad, que glorifica como divino el hecho de ser débil, de amar, de ser humilde. La mujer siempre ha conspirado con los tipos de decadencia”. “¿Vas a casa de la mujer? No olvides el látigo”. “La emancipación de la mujer es el nombre que toma el odio instintivo de la mujer fracasada”. (García, 2021) Nietzsche y las mujeres: ¿feminista o misógino?

Lamentablemente, aún se siguen refiriendo hacia la mujer como el sexo débil, como aquel ser enfermo y cambiante por consecuencia de la menstruación, como un sujeto de crítica solo por mostrar más humanidad y sensibilidad al mundo que el resto. Además de mencionar a la mujer como un individuo inferior, también promueve el maltrato cuando se refiere al uso de un látigo para castigar a la mujer, definitivamente Nietzsche deja reflejado un gran desprecio en sus escritos, generando que las críticas hacia él sean variadas y sea percibido como un filósofo machista.

Vemos terribles proclamaciones en La gaia ciencia, donde nos dice que “La mujer quiere ser tomada, aceptada como propiedad, quiere florecer en la noción de ‘propiedad’, ‘ser poseída’”. Así declara que la mujer desea pertenecer al hombre. Y más tarde, en el mismo libro, hace decir a un sabio: “La naturaleza del hombre es la voluntad, la naturaleza de la mujer es el consentimiento – ¡esta es la ley de los sexos en verdad!” (Barly, 2020) Nietzsche y el feminismo: ¿Antagonista o precursor?

La idea de que la mujer debe ser sometida y sumisa ante un hombre ya existía, sin embargo, cada persona influyente que reforzó esa idea tiene una parte de la responsabilidad de que cuando se habla de relaciones afectivas el hombre cree tener el poder de poseer a la mujer como su propiedad, creando situaciones perturbadoras como los celos obsesivos o, en el peor de los casos, el feminicidio. Además, tienden a creer que el consentimiento es una obligación por ser esposa, novia o amante, por lo que muchas veces no se toma en cuenta la opinión de la mujer y se da por sentado que el consentimiento está allí cuando no es así, de alguna manera esto también repercute a la hora de hablar de los abusos sexuales hacia la mujer, pues el hombre se cree con la autoridad de poseer un cuerpo ajeno debido a las ideas de subordinación femenina que han impuesto varios pensadores trascendentales.

Desde la antigüedad hasta nuestros tiempos, el machismo ha sido un tema bastante controversial que ha afectado psicológica y físicamente a la mujer, estereotipando su imagen en la sociedad y vulnerando sus derechos. Por desgracia, la lucha que ha tenido el sexo femenino durante décadas no ha bastado y todo lo que se ha hecho para reclamar un lugar digno en la sociedad solo ha mitigado los daños que sigue causando el machismo en la vida de todas. Ahora bien, es importante resaltar que a pesar de todo, la mujer es un gran símbolo de resiliencia y lucha, pues vive en una constante batalla que ha dejado mucha sangre, lágrimas y dolor. Por desgracia, esta situación seguirá siendo así durante los próximos centenares.



donde eran manipuladas y todos los derechos y razón la tenía el hombre, esta filosofía ha sido un símbolo de resistencia, víctima de un sistema en el cual fue vulnerada, pues por desgracia, también fue brutalmente asesinada.

Olympe de Gouges murió guillotizada y en medio del escarnio. Además de traidora a la revolución, fue declarada "Mujer no-natural". Tras su decapitación se emprendió una campaña en contra de su nombre y su legado. Su único hijo renegó públicamente de ella. Fue hasta concluida la segunda guerra mundial que el estudio en otros países de los textos y documentos de la Revolución Francesa, le dio el lugar histórico que en verdad merece: El de la primera feminista de la historia (Meza, 2015) La muerte de Olympe, la pionera.

Olympe sin duda fue una mujer desafiante que resistió las normas sociales e insistió en que los derechos del hombre tienen que ser aplicados de la misma manera a las mujeres, también fue la mujer que mostró esa fortaleza y símbolo de mujer luchadora que no le temió al riesgo de su vida, solo se enfocó en lograr su objetivo y cumplir esa lucha por la que tantas mujeres no pudieron resistir. La triste realidad es saber que las mujeres que han sido las heroínas de todo el tema político y social han sido asesinadas solo por ese sentido de pertenencia, esa huella que dejan y ese camino que construyen en la sociedad, y que gracias a esa lucha, en la actualidad la mujer tiene más libertad en temas sociales y políticos. Que después de tanto tiempo la mujer tenga el derecho de expresar sus ideas y hacer una revolución con su pensamiento, seguramente sería un orgullo para aquellas filósofas víctimas de la sociedad.

Es imperativo que las mujeres de la actualidad conozcan la historia que ha recorrido su género y el cambio que va teniendo el rol de la mujer en la sociedad a través de los años para poder adquirir mayor empoderamiento femenino y seguir defendiendo ideales por los que murieron tantas feministas en la antigüedad. Es una lástima que, en pleno siglo XXI, en el día a día de tantas mujeres se sigan presentando situaciones en las que la sociedad defiende la desigualdad de género. Para evitar esto, el primer paso es reconocer cuando la mujer está siendo víctima de machismo y el segundo es demostrar una posición en contra de esto. Lo más importante es no quedarse calladas porque de alguna u otra forma el silencio también es cómplice, nuestra responsabilidad es hacernos oír hasta que la igualdad se vuelva costumbre.

En este punto hablaremos acerca de Aristóteles y Nietzsche para contrastar las ideas principales del texto hasta ahora, anteriormente se defendía que la mujer debe ser considerada como un igual para los hombres, sin embargo, también se expuso cómo este pensamiento ha traído críticas y controversias, esto se debe a que hace bastantes años, filósofos griegos que sentaron las bases de muchas ideologías trascendentales en el tiempo, como Aristóteles, plantearon pensamientos machistas que repercutirían en la percepción de la mujer a lo largo de la historia.

Aristóteles nació en el año 384 a.c, fue un filósofo y científico griego, nació en la ciudad de Estagira en Grecia y dedicó gran parte de su vida a escribir obras tan influyentes que fue considerado el padre de la filosofía occidental. Su inteligencia y sus capacidades lo llevaron a ser un polímata bastante importante para la época y así cómo propuso grandes avances en diferentes ciencias, también influyó en pensamientos un poco absurdos que terminaron trayendo consecuencias en las sociedades futuras, como por ejemplo, el hecho de que predicaba que el hombre era superior a la mujer y por ende, esta tenía que vivir subordinada a él.

Además de decir que el hombre era superior físicamente, también afirmaba que poseía más inteligencia y mejor percepción de lo que estaba bien y mal por lo que a la hora de tomar decisiones no tenía en cuenta la opinión de la mujer. Aristóteles declaró explícitamente que sentía que los hombres eran superiores a las mujeres. Respecto a la jerarquía social, argumenta que el hombre es superior, las mujeres son inferiores a los hombres y las mujeres se reservan la superioridad sobre los esclavos. Enfatiza la supuesta inferioridad intelectual, moral y física de las mujeres. (ikyle, 2018) Visión Aristotélica de las mujeres.

Es triste imaginar que la mujer en el siglo IV a.c tenía tan poca participación política y social, eran consideradas poco inteligentes y por ello no se les tomaba la opinión en cuenta.

Es difícil suponer el número de mujeres que pudieron haber hecho muchísimos avances a la humanidad si tan solo hubieran tenido la oportunidad de participar, o pensar en cómo viviríamos en el siglo XXI si aquellas filósofas no hubieran sido perseguidas y señaladas por culpa de un sistema patriarcal que se asustaba al ver mujeres poderosas e influyentes, sería sin duda una sociedad mucho más humana y progresista..



Referencias:

(S/f). Cepcuyo.com. Recuperado el 13 de abril de 2024, de https://cepcuyo.com/wp-content/uploads/2023/03/Ellas-lo-pensaron-antes_-_filosofas-exclui-Maria-Luisa-Femenias.pdf

Olimpia de Gouges. (s/f). Biografiasyvidas.com. Recuperado el 13 de abril de 2024, de <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gouges.htm>

Wikipedia contributors. (2023, noviembre 12). Maria de Nagłowska. Wikipedia, The Free Encyclopedia. https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Maria_de_Nagłowska&oldid=1184719713

(S/f-b). Coomeva.coop. Recuperado el 13 de abril de 2024, de <http://www.comeva.coop/publicaciones.php?id=51474>

Torres, C. (2021, junio 4). Mujeres de la filosofía: por qué todavía son injustamente ignoradas en el temario de la EBAU. El Español. https://www.lespanol.com/mujer/mujeres-historia/20210604/mujeres-filosofia-todavia-injustamente-ignoradas-temario-ebau/585441999_0.html

Hipatia de Alejandria - Encyclopaedia Herder. (s/f). Herdereditorial.com. Recuperado el 13 de abril de 2024, de https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Autor:Hipatia_de_Alejandr%C3%ADa

Stadler, M. M. (2015, junio 15). Hipatia. Mujeres con ciencia. <https://mujeresconciencia.com/2015/06/15/hipatia/>

United Nations. (s/f). Las mujeres en la política - La lucha para poner fin a la violencia contra la mujer | Naciones Unidas. Recuperado el 3 de julio de 2024, de <https://www.un.org/es/chronicle/article/las-mujeres-en-la-politica-la-lucha-para-poner-fin-la-violencia-contra-la-mujer>

(S/f-b). Feministasconstitucional.org. Recuperado el 3 de julio de 2024, de <https://feministasconstitucional.org/portfolio-items/sobre-la-declaracion-de-los-derechos-de-la-mujer-y-de-la-ciudadana/>

(S/f-c). Milenio.com. Recuperado el 3 de julio de 2024, de <https://www.milenio.com/opinion/tania-meza-escorza/meza-de-redaccion/la-muerte-de-olymp-e-olymp-e-la-pionera>

Lavernia, K. (s/f). Aristóteles: Biografía, Pensamiento y Obras. Alejandra de Argos. Recuperado el 3 de julio de 2024, de <https://www.alejandradeargos.com/index.php/es/completas/42-filosofos/41830-aristoteles-biografia-pensamiento-y-obras>

García, C. (2021, octubre 19). Nietzsche y las mujeres: ¿feminista o misógino? La Razón. <https://www.larazon.es/cultura/historia/20211019/rgtmhbenxjew3eleg5autfn37u.html>

Barly, D. (2020, marzo 8). Nietzsche y el feminismo : ¿Antagonista o precursor ? Carcaj.cl. <https://carcaj.cl/nietzsche-y-el-feminismo-antagonista-o-precursor/>





MORAL, VALIDEZ Y ESTÉTICA

Santiago García Calle
Anthony Pérez Reyes



**Instituto
Comfamiliar**
RISARALDA

RESUMEN:

Nuestro principal tema de interés es la moral; sus percepciones, definiciones y sobre todo su validez. Investigamos diferentes autores de diferentes épocas como Aristóteles, Thomas Hobbes e inclusive a Schopenhauer para desarrollar conclusiones frente al tema que nos interesa; la validez y realidad de la moral.

PALABRAS CLAVE: Moral, ética, sociedad, subjetividad, inteligencia, validez, real.

¿Es la moral válida, social e individualmente?

Esta pregunta, por más sencilla que suene, tiene un trasfondo inmenso. Esto debido a que se debe ver desde diferentes puntos de vista y en diferentes contextos, llevándonos a cambiar muchos aspectos que ya dábamos por sentado acerca de este concepto. Es por esto que en este ensayo, intentaremos preguntarnos y acercarnos un poco más a la respuesta de: ¿la moral es válida?

Antes de empezar a indagar, debemos aclarar el concepto de ética, el cual está estrechamente relacionado con el concepto de moral. La RAE define a la ética como: "parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre", por lo tanto, no se puede hablar de moral sin ética; esta es la que le da la estructura y le da fundamentos y valor práctico a nivel social. Sin embargo, hay un dilema; ¿es posible un concepto de moral universal que deje de lado aspectos subjetivos, como la cultura o el contexto, tal como propone la ética?

Por otro lado, según la RAE, la moral se define como "adj. Perteneciente o relativo a las acciones de las personas, desde el punto de vista de su obra en relación con el bien o el mal y en función de su vida individual y, sobre todo, colectiva." Teniendo en cuenta esta definición, podemos encontrar otras preguntas muy importantes y cruciales; ¿Qué es el bien?, ¿Qué es el mal?. También debemos tomar en cuenta al individuo en su intimidad y en relación con la sociedad.

El bien, siguiendo esta línea, tiene múltiples definiciones e interpretaciones a lo largo de la historia, sin embargo, todas estas tienen una intención en común: lo deseable y lo virtuoso. Esto se refiere a que siempre que se habla del bien se hace mención a un "pro" de las personas involucradas, sea en el entorno que sea, el "bien" siempre es lo mejor.

Por el contrario, el mal se define como aquello que trae afectaciones y genera problemas al individuo o a el entorno. Teniendo en cuenta esto, hay dos aspectos que debemos considerar: la sociedad y el individuo.

Para conceptualizar mejor, vamos a tomar el pensamiento de Aristóteles. Este tenía un concepto de moral el cual tenía como eje principal las virtudes y el cultivo de estas; volverlas hábitos con el fin de actuar de manera correcta. Según Aristóteles, hay dos tipos de virtudes; las éticas y dianoéticas o intelectuales. Las virtudes intelectuales se refieren a la capacidad de la mente para comprender y entender la verdad; conceptos como la inteligencia, la sabiduría y la prudencia hacen parte de este grupo.

Sin embargo, son las virtudes éticas a las que les prestaremos mayor atención; estas se definen como la voluntad para realizar acciones justas y buenas. Se adquieren con la práctica y la experiencia, pero están siempre encaminadas a hacer el bien y lo virtuoso. Algunas de estas virtudes son la justicia, la fortaleza y la templanza. Se evidencia entonces que la moral de Aristóteles está encaminada a siempre hacer el bien. Esto nos lleva a una visión idealizada del hombre y la sociedad. Su visión de la virtud está también muy relacionada con su concepto del bien; el cual es la felicidad. Sin embargo, debemos tener en cuenta una cuestión muy importante: El hombre es un animal que se domesticó a sí mismo. Esto es algo que concluimos con lo que hemos leído acerca del tema, refiriéndonos a que fue la necesidad de una sociedad fuerte, la que llevó al hombre a desarrollar la moral, y posteriormente la ética.

Hobbes hablaba de esto en su obra Leviatán, como humanos actuamos de una manera que siempre busca el beneficio propio; sin importar que tan altruistas parezcan nuestras acciones. Es un egoísmo que de alguna manera consigue crear una convivencia y justicia aceptable en la sociedad.

Esto refuerza el hecho de que la moral, más allá de ser un concepto ideal y trascendental, es solo una forma que encontramos los humanos para regularnos a nosotros mismos y, además, es fundamental para la sociedad. Cedemos derechos y comportamientos que naturalmente tenemos; incluso nuestro egoísmo, para generar una sociedad más justa. Sin embargo, no lo hacemos porque algo dentro de nosotros nos diga que eso es lo correcto; solo lo hacemos porque, como dice Hobbes, buscamos constantemente el beneficio propio.



El concepto de moral está meramente creado por la conciencia, por lo tanto, surge junto a la humanidad; pero no lo hace de manera divina o evolutiva, sino a causa de nuestra naturaleza; la cual clasifica y separa lo “bueno” y lo “malo”, este comportamiento es meramente adquirido por nuestra capacidad intelectual y autoconciencia. Se cree que la moral surge en Grecia y sus filósofos, sin embargo, civilizaciones anteriores a esta ya tenían ciertos valores y reglas morales. La cultura egipcia, Índica, babilónica ya tenían conceptos sobre el bien y el mal, y como vivir en sociedad, dando constancia de que en la antigua Grecia empezó la ética más allá de la moral.

Frente a esto tengo el siguiente punto de vista:

Yo, Santiago, pienso que la moral es un simple medio banal para alcanzar un objetivo necesario: la sociedad. Sin embargo, esta no tiene valor abstracto. Cosas como la justicia, el respeto, la solidaridad o empatía tienen sólo sentido en sociedad y con fines prácticos, no porque se disfrute de estas acciones naturalmente; aprendemos a hacerlo. Mientras que el individuo particular no tiene ninguna necesidad de tener éstas percepciones, además de que no son propias de él.

También la veo como algo que nace con la inteligencia humana, ya que al empezar a ser conscientes de las consecuencias de nuestras acciones las clasificamos, sin embargo no surge con la sociedad meramente; con esto quiero decir que la moral existe porque los humanos podemos pensar en que nuestras acciones traen consecuencias positivas o negativas para las demás personas, por lo tanto son "buenas" o "malas" acciones, y debido a que esto solo es aplicable en una sociedad, se piensan como directamente relacionados.

Por esto, no podemos decir que la moral no sea real, ya que es la que rige a una sociedad y le da forma. Sin embargo, su origen y sus implicaciones son tan subjetivos que es complicado definirla como algo válido, ya que cada cultura le da una validez y un significado diferente; y teniendo en cuenta que su origen es meramente práctico y por necesidad, le quita el idealismo de Aristóteles y la vuelve algo mucho más "crudo" y "necesario" Concluimos, entonces, que si bien la moral existe y tiene una amplia aceptación, su concepto es mucho más diferente al que estamos acostumbrados a escuchar, quitándole la validez que históricamente se le ha dado, sin embargo, dándole otra interpretación y dejándola cómo algo más crudo y egoísta.

El desarrollo de la ética y la moral para hacer un orden y que permita la composición de sociedad, tuvo que haber evolucionado con nosotros los seres humanos. Nos dimos cuenta que era más fácil vivir en sociedad y por esto, desarrollamos el concepto de moral. "El humano es un ser que se domesticó a sí mismo para poder vivir en sociedad"

La moral es, entonces, lo que nos separa de los seres inconscientes por lo tanto es realmente válida. Después de esta investigación y escritura, nos queda realmente más claro que la moral es mucho más que solo lo que se puede ver y contar, y que hace falta una visión muy objetiva, analítica y crítica para abordar el tema en su totalidad; sin embargo, este primer acercamiento fue muy satisfactorio.

A partir de este punto del ensayo, la escritura pasa a ser enteramente mía; Santiago García.

Continuando con esta investigación, he tenido la oportunidad de pensar y relacionar todo lo escrito con otro de los temas más encantadores de la filosofía: la estética. Cotidianamente esta tiene un significado que no es el mismo que cuando se la pone con un enfoque filosófico, y por eso, en esta reversión de este escrito, plantee... ¿Qué tanto se relaciona la moral con la estética filosófica?

Para empezar y hacer la comparación, la estética suele ser definida como una forma de nombrar cosas las cuales nos resultan bellas y armónicas, por lo tanto su uso se reduce a lo “bello” y “bonito” (conceptos que habrá que profundizar más adelante), sin embargo, desde la filosofía esto cambia un poco. En este otro contexto, “la estética es la rama de la filosofía que se dedica a estudiar el arte y su relación con la belleza, tanto en su esencia (qué es), cómo en su percepción (dónde se encuentra). Esto último incluye otro tipo de aspectos como la experiencia estética o el juicio estético”. (Espinola, 2022). Como se puede apreciar, más allá de solo ser un adjetivo que describe algo, este enfoque lleva a la estética a ser un estudio más amplio en el que se relacionan otros conceptos, y en donde no solo lo “bello” es lo importante.

Antes de entrar de lleno en el tema, sería bueno aclarar otros conceptos importantes. Por ejemplo, al referirse a una experiencia estética se está hablando de la sensación que siente un espectador al presenciar “algo” que lo logra conmover, lo cual produce en él sentimientos positivos o de sorpresa. Esto no se refiere a lo que se está observando en sí, sino a la experiencia del observador.

Esto va de la mano con una capacidad grandiosa de dejarse sorprender por los estímulos y entender que ese “algo” puede variar desde una obra de arte, un poema, un atardecer o simplemente ser consciente de lo que se está percibiendo.

Por otra parte, un juicio estético, según Immanuel Kant, se refiere a una “crítica” que se le hace a una experiencia estética, en el que se le atribuye una cualidad estética una situación u objeto.



Esta crítica tiene su base en una experiencia placentera o de desagrado, pero no se queda solo ahí, sino que busca ir más allá de solo aprobar o desaprob; también busca que este juicio subjetivo tenga una cierta validez universal, en la cual las demás personas puedan estar de acuerdo. Esta crítica tiene la condición de que debe ser basada en la experiencia exclusiva que se tuvo con el estímulo, y no debe estar influenciada por algo externo, ni siquiera basado en su funcionalidad, meramente en lo que es en sí.

Con estos conceptos en mente, la estética toma una dimensión más profunda que sólo ser algo lindo; ahora se centra en la sensibilidad y nuestra propia percepción al presenciar algo “estético”, todo esto se basa en la percepción y los sentidos. Es por esto que podemos salir de las ideas de que lo único que se puede apreciar son las obras de arte o de que lo bello es meramente lo que se ve “bien”.

Ahora, por ejemplo, podemos ver que lo “bello” no es lo que está pintado de una buena manera y con colores lindos, sino que también se compone de lo transmite al espectador, por lo que la subjetividad es parte fundamental a la hora de hablar de esto. Cosas como los atardeceres, las flores o los cachorros son cosas que globalmente pueden ser consideradas bellas, sin embargo entendemos que esto puede cambiar según la persona y según la interpretación y la sensibilidad, esto cambia.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver esto con la moralidad?

Como recordatorio, la conclusión sobre la pregunta base acerca de la validez de la moral fue que es un tema tan extenso y tan rodeado de la subjetividad y la cultura, que hace que su validez se tambalee muchas veces y nos haga cuestionar lo que socialmente es tachado de “bueno” y “malo”. Depende mucho de la interpretación y aunque si bien, su importancia es gigantesca en la sociedad, su origen no es algo universal y vale la pena cuestionarla.

Con esto, hay una nueva interpretación que se le puede dar a la moral teniendo en cuenta la estética, y esta radica en que tan influenciada está nuestra percepción sobre el bien y el mal según lo que percibimos de estas mismas cosas, una nueva forma de cuestionar la moral desde un punto de vista más “abstracto”.

Para añadir un concepto interesante, se podría mencionar que:

Platón piensa que la belleza es otro rostro del bien. De hecho, pensaba que en último término son lo mismo. Acuñó una palabra que en castellano sonaría mal: kalokagathía; en griego es la flexión de dos adjetivos: kalós y agathós, lo bello y lo bueno. Belleza y bien se sitúan, para el filósofo ateniense, en la cumbre del mundo de las ideas. (Barrio, 2020)

Este concepto me gusta debido a la síntesis que se hace de que la bondad y la belleza van de la mano, siento que es un concepto bastante “noble” e “ideal”, sin embargo... podría pensar algo diferente sobre esto.

En realidad, creo que la sociedad se rige con este concepto y que las personas tenemos este sentido interno que nos hace asociar lo que nos parece bonito de lo que nos traerá beneficio, es un concepto que va en nosotros y que surge adaptativamente; sin embargo, si somos objetivos no se podría aceptar esa realidad ciegamente, y es que amerita al menos plantear un punto de vista específico.

Con lo anterior me refiero a, lo bueno nos deberá traer un beneficio, en eso consiste el término; las experiencias estéticas nos provocan un sentimiento de placer y sorpresa inmenso, también son buenas. Pero y... ¿Lo que provoca una experiencia estética es siempre bueno?

Por ejemplo, si seguimos con la premisa de que lo bueno nos trae algún tipo de beneficio, sin fijarnos en cómo o cuál será, podemos fácilmente decir que las arañas, las polillas y las cucarachas son seres “buenos” debido a su funcionalidad e importancia en los ecosistemas. Sin embargo, estos animales son repudiados por gran parte de la población y son pocos los que no les temen o a los que no les genera algún tipo de asco.

En este caso, un elemento “bueno” y que en teoría debería ser considerado bello; es objeto de miedo y repudio, convirtiéndolo en algo “malo” socialmente. Esto es algo que pasa con muchísimos aspectos, incluso en el caso contrario; algo malo y que causa daño es glorificado, radicando todo en un aspecto, como se ve físicamente.

Y más allá de una reflexión simple sobre “juzgar libros por su portada”, es interesante como el aspecto físico de algo repercute en el cómo es visto, en si es tachado de “bueno” o “malo” y dejando de lado su funcionalidad o verdadera naturaleza.

No es que sea un error en sí que estas cosas sucedan, la cultura influye mucho en la apreciación de las cosas y de alguna manera esto es algo histórico. Una fruta brillante y sin imperfecciones demuestra que está en buen estado, una cutis sin barros demuestra una buena salud de la piel y, por el contrario, un animal con colores opacos y que se alimenta de desechos claramente no será querido.



Pero, aunque no esté mal en sí, ¿es correcto?
A esta pregunta contestaría que depende mucho de la influencia que tengo esto a la hora de tomar decisiones en el día a día. Al tener la belleza tanta importancia en nuestra mentalidad y en nuestra sociedad, cualquier cosa (o persona) que no sea bella, verá las consecuencias de esta moralidad tan fácilmente manipulable. Conceptos como el “pretty privilege” parten de esto.

“En términos generales, el pretty privilege habla del sesgo que tenemos en favor de personas “atractivas” y cómo éste puede hacer que dichas personas se vean beneficiadas por la sociedad y por ende accedan a mejores oportunidades en sus vidas.” (Cynthia Roura. ¿Qué es el Pretty Privilege?. 2018).

Cuando este sesgo se vuelve recurrente genera una sociedad que solo se preocupa por una belleza artificial y efímera, haciendo que nuevamente se tambalee su moralidad y nos haga cuestionar una vez más la importancia del componente estético en el mundo.

Como último tema que me interesa, las experiencias estéticas son causadas por objetos o cosas que tocan nuestras sensibilidades, y siguiendo con esta línea, ¿qué vuelve a algo estético? Debido a toda la subjetividad que se requiere en este tema, es complicado entonces definir hasta qué punto una cosa es o no estética, inclusive si el arte lo es.

Una personas puede observar una obra de arte compleja y no sentir absolutamente nada, ¿eso le quitaría el componente estético a esta? Yo creo que no, creo que no es algo tan enteramente subjetivo.

Por un lado, comparto el pensamiento de Kant de apreciar las cosas por lo que son en sí y no por lo que “hay detrás de ellas”, sin embargo creo que en cuanto se conoce lo que se está apreciando, ese placer aumenta bastante. Para poder tener experiencias estéticas también hay que saber lo que pasa.

Al mirar un atardecer, una persona puede simplemente pensar en lo común que es y lo aburrido que es mirar el cielo por largos minutos; pero al entender que la forma en que las nubes están dispuestas o los colores que estos toman es algo único del momento y que jamás en su vida verá algo igual... da escalofríos.

Parte de dejarse conmover es entender lo aleatorio que es vivir algunas experiencias; poder ver una obra de arte con siglos de antigüedad y pensar en una persona dedicó su vida entera a hacer algo porque sentía placer en hacerlo, hace que automáticamente la obra adquiera un significado más intenso.

Entonces, comprender el origen y la forma en que algo existe hace que este adquiera un valor adicional que solo ser “lindo”, de alguna manera lo vuelve especial. Dicho todo esto, si una persona no puede ver la belleza en un atardecer único en su vida, tampoco creo que esté mal, esto radica mucho en las experiencias de la persona. Lo que sí creo, es que es falta de sensibilidad y de capacidad de sorpresa, la cual creo que es una de las características más impresionantes que tenemos como seres humanos.

Esto es algo del mundo actual, donde la belleza se enfoca más a lo funcional y a algo sumamente estructurado y limitado, por lo cual es normal que se pierda un poco el asombro hacia lo común. Para poder concluir, creo que la estética determina enormemente la moral de una persona o sociedad; esto desde sus dos puntos de vista. Ya sea que lo lindo sea bueno; lo feo sea malo y ese sea un argumento con peso significativo y la sociedad lo tome así. O debido a que las cosas estéticas y las experiencias que surgen de estos son algo a lo que no se le da tanta importancia ya que todo “es subjetivo”.

La moral y la estética van de la mano, han moldeado el mundo en el que vivimos y su relación es algo que viene desde los inicios de la historia; lo importante de entender esta relación es saber cuando se está cayendo en un sesgo a causa de la naturalidad con la que “lo bello es bueno” y viceversa; y sobre todo, aprender a apreciar el mundo en el que vivimos, conociendo lo estético y lleno de significado y trasfondo que es.

Referencias

(S/f-e). Rae.es. Recuperado el 3 de julio de 2024, de <https://www.rae.es/diccionario-estudiante/%C3%Agtico>
(S/f-d). Imprentanacional.go.cr. Recuperado el 3 de julio de 2024, de https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20universal/etica_a_nicomaco_edincr.pdf
(S/f-f). Wordpress.com. Recuperado el 3 de julio de 2024, de <https://filosofiapolitica3unam.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/08/hobbes-thomas-leviatan-fce-completo.pdf>
Espínola, J. P. S. (s/f). Estética - Qué es, concepto, historia y cualidades estéticas. Recuperado el 3 de julio de 2024, de <https://concepto.de/estetica/>
Barrio Maestre, José María. (2020). Belleza y realidad. Elementos de Estética filosófica. Colección Educación, Universidad Austral . Buenos Aires: Teseopress. www.teseopress.com/estetica
¿Qué es el Pretty Privilege? – NOISE MAG. (s/f). Noisemag.mx. Recuperado el 4 de julio de 2024, de <https://noisemag.mx/2020/12/29/que-es-el-pretty-privilege>





¿POR QUÉ ES NECESARIA LA PERSPECTIVA FILOSÓFICA DE LA BELLEZA EN LA ACTUALIDAD?

Juan Camilo Grisales Giraldo

(...) tampoco se le aparecerá esta belleza bajo la forma de un rostro ni de unas manos ni de cualquier otra cosa de las que participa un cuerpo, ni como un razonamiento, ni como una ciencia, ni como existente en otra cosa, por ejemplo, en un ser vivo, en la tierra, en el cielo o en algún otro, sino la belleza en sí, que es siempre consigo mismo específicamente única
-Platón, Banquete, 211a

Volver a Platón (y en general a los pensadores antiguos) es todo un encuentro con numerosos desarrollos sumamente relevantes en la actualidad. De entrada, el pensamiento platónico aporta una mirada aguda de un concepto utilizado en gran medida por la sociedad del consumo[1] como forma de comercializar la apariencia: tal concepto es la belleza. Si bien, la belleza ha tenido un número considerable de interpretaciones y que se muestra en algunas ocasiones como un ideal meramente subjetivo y cambiante según las percepciones (E.J. Ríos, 2016, p. 4), la mirada platónica en el Banquete ubica este concepto en lo puramente humano. De allí que se considere la belleza a partir de un ascenso del conocimiento que inicia en lo captado por los sentidos y termina en la contemplación de aquello que no es evidente frente a la vista. Es por eso que detrás de un concepto tan cotidiano como el de la belleza se esconde todo un andamiaje que tiene como base el imperativo socrático de “conócete a ti mismo”; pues en la aplicación de tal ejercicio, se contempla la verdadera belleza del alma. Lo que sustenta, en otras palabras, lo dicho por Pausanias en el Banquete cuando debe proponer una perspectiva del amor. Sin embargo, el amor implica centrar las bases de la verdadera belleza para que el amor esté enmarcado de una razón que regula el deseo hacia la realidad de los amantes.

Y es pérfido aquel amante vulgar que se enamora más del cuerpo que del alma, pues ni siquiera es estable, al no estar enamorado tampoco de una cosa estable, ya que tan pronto como se marchita la flor del cuerpo del que estaba enamorado, «desaparece volando» tras violar muchas palabras y promesas. En cambio, el que está enamorado de un carácter que es bueno permanece firme a lo largo de toda su vida, al estar íntimamente unido a algo estable. (Platón, Banquete, 183e)

Claramente, centrar la mirada únicamente en el cuerpo genera una desestabilidad que conduce al sufrimiento. Es decir, como los cuerpos bellos muestran una apariencia persuasiva, las pasiones pueden quedarse aprisionadas allí y producir un deseo que no corresponde con el carácter que corresponde de manera particular. El ejemplo de la flor es bastante ilustrativo, pues al marchitarse el cuerpo como una flor que siempre ha tenido un aspecto cautivador, hay algo que queda presente y es lo que brinda ese valor al que le apuesta Platón: el buen carácter. Evidentemente, puede llamarse ese buen carácter de forma poética como “el alma”, pero lo que esconde esta denominación son las cualidades que hacen parte del buen carácter: la voluntad de practicar el bien consigo mismo y con su entorno. Al respecto, el gran filósofo ateniense Sócrates en diálogo con su maestra Diotima menciona esta perspectiva que se conecta adecuadamente con la anterior.

A continuación debe considerar más valiosa la belleza de las almas que la del cuerpo, de suerte que si alguien es virtuoso de alma, aunque tenga un escaso esplendor, séale suficiente para amarle, cuidarle, engendrar y buscar razonamientos tales que hagan mejores a los jóvenes, para que sea obligado, una vez más, a contemplar la belleza que reside en las normas de conducta y en las leyes y a reconocer que todo lo bello está emparentado consigo mismo, y considere de esta forma la belleza del cuerpo como algo insignificante. (Platón, Banquete, 210c)

Lo que Platón llama “virtuoso de alma” podría trasladarse a un lenguaje un poco más actual mencionando que dicha virtud interior es lo que distingue al ser humano de los demás animales. Es innegable que hay unas características físicas que crean de forma general una noción de nuestra especie, pero ello no es suficiente. La verdadera expresión del humano es, lo que Jean Paul Sartre aludiría, lo que cada uno ha hecho con lo que hicieron de él.

El ser humano es una constante construcción de sí mismo y que, gracias a las cualidades que se nos ocultan (la capacidad crítica, la curiosidad, la reflexión, etc.,) se puede transformar su condición. De allí que la distinción entre el humano y los demás seres vivos esté en que es el humano quien puede conducir su propia voluntad de acuerdo con lo que verdaderamente desea. Pero aquel deseo es un resultado de reflexionar la misma condición humana y todas las circunstancias que le acompañan: por lo que una característica de llegar a ser humano es la capacidad de preguntar por la vida misma. Como bien lo dice Savater, F. (1997), “ser humano del todo -sea bueno o malo- es siempre un arte”.

[1] CF. Han, B.C. (2015). La salvación de lo bello. Ed. Herder



Y es un arte, añadido, porque es donde el ser humano encuentra lo que nunca había podido ver de sí mismo. Sin embargo, esa construcción del alma o de lo humano se ve en gran medida difuminada a causa de la necesidad de convertir el cuerpo en un artificio, sin la importante preocupación de una educación del alma. De ahí que en el Gorgias de Platón esté la referencia a la cosmética y la manera en que olvida el cultivo de la verdadera belleza.

Así pues, según digo, la culinaria, como parte de la adulación, se oculta bajo la medicina; del mismo modo, bajo la gimnástica se oculta la cosmética, que es perjudicial, falsa, innoble, servil, que engaña con apariencias, colores, pulimentos y vestidos, hasta el punto de hacer que los que se procuran esta belleza prestada descuiden la belleza natural (...). (Platón, Gorgias, 465b)

Estas herramientas que muestra Platón es un problema sustancial en el siglo XXI, pues el ser humano siempre está en una constante búsqueda de adular con las apariencias que ofrecen las industrias; la belleza se ha convertido en una estrategia para someter al hombre en el consumo. Pero no solamente fue una preocupación socrático-platónica el separar la belleza de los bienes externos, sino también Aristóteles en diferentes obras. Una de ellas, es de sus primeras obras: el Protréptico. Allí dice lo siguiente:

'El amor por los bienes externos' les impide hacer alguno de los deberes que se han propuesto. Por eso, se debe evitar la desgracia que vemos en esos hombres y pensar que la felicidad no depende tanto de poseer muchos bienes como del estado en que se encuentra el alma. Pues nadie diría que es dichoso el cuerpo adornado con un vestido reluciente, sino el que tiene salud y se halla en buen estado, aun cuando no tenga ninguna de las cosas que acabamos de mencionar; y del mismo modo, si un alma ha sido educada, a tal alma y a tal hombre habría que llamarlo feliz, no al que está espléndidamente provisto de cosas externas, no siendo él mismo de ninguna valía. (Prot. I)

La crítica que tanto Platón como Aristóteles hacen a los bienes externos puede limitarse en lo que se venía hablando: los objetos que alimentan la herrada concepción de belleza. De allí que Aristóteles en la cita anterior muestre que aquellos objetos que desvían al ser humano del camino a la virtud no aportan una fortaleza al alma; todo lo contrario, funcionan como corrompedores. El estado en el que se encuentra el alma (o lo humano) determina muchos factores y la manera de actuar en el Hombre, pues al estar atado meramente al mundo de los objetos se crea una dependencia y se ignoran otros aspectos que determinan la belleza. En ese sentido, se concibe que Belleza y deseo están completamente ligados, puesto que, al tener una mirada materialista de la Belleza, se alimenta un deseo que está gobernando a la sociedad actual: el deseo por la apariencia. Lo que implica tomar la clara lectura de Schopenhauer sobre la importancia de orientar el deseo según el conocimiento de sí mismo para fortalecer los bienes del alma.

(...) siempre buscamos una causa externa y singular para nuestro dolor incesante; tal como el ciudadano libre se construye un ídolo para tener un amo. Porque nos movemos incansablemente de un deseo a otro y, aunque ninguna satisfacción alcanzada, por mucho que prometía, nos acaba de contentar, sino generalmente pronto se presenta como error vergonzoso, no terminamos de admitir que estamos llenando la bota de las Danaides, sino que corremos detrás de deseos siempre nuevos. (p. 44)

Cuando el autor alemán dice que el hombre constantemente pasa de un deseo a otro se está refiriendo a que se está tan dependiente a una belleza superficial que al perder esa apariencia se cae en un sufrimiento y el ser humano pasa a otro deseo de inmediato para saciar la pérdida. Lo que muestra una clara diferencia entre las dos bellezas que se ha venido mencionando; pues una es constante y la otra efímera. En palabras del filósofo Byung Chul Han, hay una distinción entre la belleza natural y la digital. Para Han, lo “bello natural designa «lo que parece más que lo que es literalmente en ese lugar»” (2015, p. 26). Es decir, una belleza que sobrepasa los límites de los sentidos. Luego aclara porque se diferencia de lo bello digital y muestra su pertenencia en el mundo digitalizado.

Lo bello digital proscribire toda negatividad de lo no idéntico. Solo tolera diferencias consumibles y aprovechables. La alteridad deja paso a la diversidad. El mundo digitalizado es un mundo que, por así decirlo, los hombres han sobrehilado con su propia retina. Este mundo humanamente interconectado conduce a estar de manera continua mirándose a sí mismo. Cuanto más densa se teje la red, tanto más radicalmente se escuda el mundo frente a lo otro y lo de fuera. La retina digital transforma el mundo en una pantalla de imagen y control. (2015, p. 27)



La belleza digital que ofrece el mundo virtual pone en evidencia la falta de libertad del ser humano frente a las imágenes como método de control. Entonces las personas nutren una identidad que no les perteneces por responder al mundo de las imágenes y que desorientan la vista a causa del brillo estas. Esa persuasión de la belleza digital es el claro ejemplo de la errada concepción de belleza en la actualidad y muestra la vigencia de los pensadores antiguos con la claridad que siempre los ha caracterizado. Cabe resaltar que esta consideración de lo bello como un asunto propiamente de las imágenes es, a su vez, una perspectiva moderna.

El triunfo del modernismo fue funcional en la crítica a las categorías de izquierda y derecha, lo que implica que una conducta moderna estaría en contra de todo orden social y se produce una capacidad deseante sin límites. Al parecer, no existe una diferencia entre la vida y el arte, porque lo que se permite en una, también está en la otra gracias a la muerte de la visión burguesa de mundo. En este punto es clave para comprender la contradicción capitalista, sobre todo, en Norteamérica, puesto que la ruptura del sistema valorativo burgués tradicional (y las figuras de la ética protestante y el temperamento puritano) se dio por el mercado libre promovido por el sistema económico burgués. Podría decirse que el puritanismo se convirtió en un esquema en donde se concentraban normas morales. Pero el ataque a este modo de control social surgió con los jóvenes intelectuales de Harvard College a principios del siglo XX con la apología a la interpretación herrada del hedonismo, enmarcándose, y aquí la contradicción, en una ética del consumo.

De allí el paso abrupto de la pequeña ciudad que estaba en el marco del sistema valorativo burgués tradicional, a las grandes y alienantes ciudades sometidas a un nuevo modo de vida dedicado al placer consumista. De ahí que la concepción de belleza cambie hacia una ética del consumo que prioriza la apariencia o, en términos platónicos, la cosmética que causa la pérdida de la belleza natural.

BIBLIOGRAFÍA

PLATÓN (1988). Diálogos III. Banquete. Traducción y notas por Emilio Lledó. Ed. Gredos
PLATÓN (1987). Diálogos II. Gorgias. Traducción y notas por Acosta Méndez. Ed. Gredos
ARISTÓTELES (2006). Protréptico. Traducción y notas por Carlos Megino. Ed. Abada
Savater, F. (1997). El valor de educar. Ed. Ariel
Han, B.C. (2015). La salvación de lo bello. Ed. Herder
E.J. Ríos. (2016). Belleza y mística en Platón. Ed. Academia
Bell, D. (1982) Las contradicciones culturales del capitalismo. Traducción y notas por Néstor A. Míguez. Alianza editorial.





FILOSOFÍA EPICÚREA EN CLAVE FEMENINA: LAS INTELECTUALES DEL JARDÍN

Estiven Valencia Marín

RESUMEN:

La presente comunicación indaga por la participación de las mujeres en el Jardín, específicamente en las figuras de Queréstrata, la madre de Epicuro, de Leontion y de Temista, las amigas de aquel y compañeras sentimentales de los epicúreos Metrodoro y Leonteo de Lámpsaco respectivamente. A estas mujeres, como a las muchas que las fuentes refieren cercanas a Epicuro de Samos, se las presenta involucradas en actividades deliberativas y reflexivas propias de la filosofía reservadas, por lo general, a los varones. Empero, la característica esencial de promoción doctrinal se exhibe de modo singular en cada una de ellas; característica esta que muestra la colocación de mujeres en el marco intelectual de las escuelas helenísticas.

PALABRAS CLAVE: Inclusión femenina, epicureísmo, filósofas epicúreas, filosofía helenística.

*“¿Quién ha dicho que la naturaleza ha actuado con mala intención respecto de los temperamentos femeninos y ha reducido sus cualidades a límites? Ellas tienen el mismo vigor de los hombres, la misma capacidad para las empresas elevadas cuando quieren”
Séneca, Ad Marciam 16, 1.*

La pregunta por la participación de mujeres en el desarrollo del saber filosófico, ha tenido respaldo por un amplio número de estudiosos quienes, desde la historiografía e interés por el desarrollo de las ideas, han presentado sus hallazgos en el campo del pensar. Tal tendencia, por cierto expuesta en términos de hallazgos por el influjo masculino en filosofía, ha conducido a una reflexión cada vez más prolija en torno a las fuentes e interpretaciones doctrinales, que sugieren la participación de mujeres de la antigüedad. Sin embargo, lo mucho adquirido desde esas fuentes no implica la seguridad en lo que a recepción y difusión de ideas supone el agenciamiento de un pensar concreto, si bien las autoras pueden ser ficticias, aunque ciertamente se tiene más certeza de la participación femenina con algunas corrientes que, directa o indirectamente, lo refieren tal cual acontece con el epicureísmo. Así pues, las fuentes primarias de Epicuro y la tradición doxográfica del epicureísmo ofrecen información de la participación de féminas en su filosofar.

Desde esta óptica, y recurriendo a estudiosos como P. Gordon (2004), D. Clay (2009), Mas Torres (2018) y Meeker (2021), tanto destacan a las mujeres en la fundación de la escuela epicúrea y en su defensa contra la animosidad de los críticos, que una hostilidad frente a la escuela se expresa en términos relacionados con el género.

No son ajenas a esto las expresiones de “si a los buenos exhortas a pasar inadvertidos (λανθάνειν παραινεῖς), te dices a ti mismo, Epicuro: no repartas libros a mujeres y hombres (μηδὲ διάπεμπε βιβλους πᾶσι καὶ πάσαις) mostrando tu ciencia” (Plutarco, De latenter vivendo 1128F) y “una meretriz, como esa Leoncio, que osó escribir contra Teofrasto (contra Theophrastum scribere), tanta permisividad hubo (habuit tantum licentiæ) en el Jardín de Epicuro” (Cicerón, De Natura Deorum, I, 93). Pero tal modo de afrenta a una forma de pensar que advierte de considerable mediación femenina en lo que respecta a las cuestiones filosóficas, tuvo también un importante giro en cuanto a aceptación por parte de círculos filosóficos ulteriores.

Dicho así, para Diógenes Laercio la buena disposición de Epicuro con los suyos se nos muestra en las formas de dirigirse a sus discípulas como honrándolas cuando les escribe. Por envío de cartas como acontece con Temista, esposa de Leonteo (Vitæ Philosophorum X, 25), y las entronizaciones en misivas para destacar al destinatario como sucede a Leontion al uso de expresiones como la de “querida Leontilla (φίλον Λεοντάριον)” (Vitæ Philosophorum X, 5), son rasgos de afecto hacia ellas. Y aunque por razones culturales o factores sociales se relegó en la antigüedad a las féminas del canon filosófico, dependiendo quizás de una infravaloración de sus facultades cognitivas según R. Hawley (1994) y M. Deslauriers (2012), o por marginación moral según E. Miquel (2007) y M. Bonelli (2021), el recurrir a cartas para fines doctrinales supone un giro de percepción respecto de las mujeres. Por lo demás, a ello se anexa la liberación de convenciones sociales que exige una revisión crítica y un consecuente ánimo de transformación como es de suponer de Epicuro.

Abundan ejemplos y referentes históricos respecto de la emancipación o de liberación de las ideas popularmente aceptadas. Así es como las incursiones sobre los territorios griegos por ejemplo, debilitaron el ideal de autosuficiencia para sus ciudades de modo que un interés por el particular y su modo de vida amparado por unas emergentes escuelas de pensamiento, ilustran el cambio de percepción sobre ciertos principios arraigados. Por ello, asegurar o negar una emancipación de la mujer desde el plano del pensar humano reservado para los varones de todo tiempo resulta un tanto problemático a la hora de referir tal hecho para muchas corrientes de pensamiento que las amparan. No obstante, son las variadas fuentes epicúreas las que ofrecen indicios de una protagónica función de la mujer en asuntos intelectuales a diferencia de otras que les registran en sus filas.



Queréstrata, según Diógenes Laercio, fue madre de Epicuro que se consagró a realizar rituales de purificación (καθαρμοί) en las casas en que se la requería (X, 1; 4). Poco se conoce de esta figura femenina a no ser por la referencia que nos ofrece el ya enunciado historiador de la filosofía clásica, pero se suma a esta poca información el hecho de ser una entre muchas que, junto a sus familias, emigraron debido a las hostilidades de los persas. Entre los seguidores de Epicuro, el cual dista en el tiempo y erige un pórtico en el que mandó grabar las doctrinas del Samio, alude a la madre de Epicuro en una exhortación sobre el talante ficticio que algunas imágenes mentales (φαντασίαι) generan en el alma de quien se muestra impedido de sosiego. El licio Diógenes de Enoanda, difusor esencial del pensar epicúreo, deja en claro que para Epicuro existen medios por los que el hombre, en su capacidad de elección y raciocinio, puede hacerse con el ideal de bienestar representado en la ejecución de actividades corporales y psíquicas sin impedimento alguno.

Lo que se exhibe en dicho fragmento (Epistularum Fragmenta, 1960, 65) es la veracidad y falsedad de las imágenes o representaciones (φαντασίαι); célebre problema en una teoría de conocimiento según Epicuro del cual existe un intento por distinguir aquellas imágenes que, al corresponder con su objeto percibido, amparan grados de verdad irrefutables, de aquellas que por ciertas inferencias no correspondientes con lo percibido caen en error. Bajo este presupuesto gnoseológico de ser las opiniones el criterio del error, alcanza a las imágenes ausentes (φαντασίαι τῶν ἀπόντων) que posee Queréstrata de su hijo pues supone el descuido de un examen que resuelve en favor de la veracidad de las mismas.

Después de todo, el empeño por someter toda duda a aclaración por confirmación a fin de sortear la mentira que se filtra en la opinión como dice Epicuro (Ratæ Sententiæ, XXIV), se articula a esta exhortación del Samio cuyo destinatario(a) no es más que un(a) conocedor(a) o, por lo menos, apto(a) para entender lo que la misiva en sí misma tiene contenida.

Ahora bien, el relieve de una destacada filósofa epicúrea queda manifiesto en la figura de Leontion. Pese de lo fragmentario del material disponible, por medio de éste se reconstruye la presencia de una mujer que parece, incluso, haber ostentado la regencia del Jardín. Leontion entró en contacto con la escuela de Epicuro una vez instalado éste en Atenas y ella, junto con otras féminas, estará en el Jardín como filósofa de dedicación permanente y se convertirá en mujer de mayor reputación en la escuela.

Su rol de pensadora entre los epicúreos lo sugieren algunos testimonios, como el de Diógenes Laercio quien registra la noticia de un significativo intercambio epistolar entre esta y el fundador del Jardín: "Por el gran Peán, Leontilla, grande alborozo nos dió (κροτοθορύβου ἡμᾶς ἐνέπλησας) la lectura de tu carta" (Vitæ Philosophorum X, 5). Pero este mérito para tal fémima fue objeto del ataque del epicúreo, hermano de Metrodoro, Timócrates de Lámpsaco quien le tiene por entretenimiento sexual (Diógenes Laercio X, 7).

Un fragmento papiráceo de la obra de Filodemo de Gádara notifica de una naturaleza instructiva en esta mujer: "lo que aprende Epicuro de Leontion lo está dando a Colotes (ὁ Ἐπίκουρος Λεοντίου πυνθάνεται προσπορίζεται πρὸς Κωλώτην)" (Peri parrhēsiās, Fr. 9). En efecto, el fragmento nos advierte, por un lado, de ser Epicuro un instruido de Leontion tal como se expresa en la tercera persona de indicativo del verbo πυνθάνεσθαι, y por otro, lo que se aprendió alcanza a otros como muestra el hecho de que Epicuro lo procure a su seguidor misio, Colotes de Lámpsaco. Así pues, la enseñanza de Leontion reconocida por Epicuro tal cual exhibe el fragmento referido, supone el amplio conocimiento que poseía la mujer en cuestión, además que este conocimiento se convirtió en modelo de exposición teórica entre ellos. De hecho, algunos epicúreos consideran a Leontion y Temista como referentes de su doctrina pues, en un manuscrito de Filodemo de Gadara compilado por H. Usener en Epicurea (1887, p. 102), estos las estiman en el Pragmateia de Epicuro.

En este tópico de instauración del rol de "filósofas" para quienes cuya fama devalúa un ambiente virtuosista por considerarles de prostitutas, resulta relevante la noticia de Cicerón según la cual Leontion escribió un tratado en contra Teofrasto. La labor de una mujer en este contexto polemista es razón de su posición como teórica de las doctrinas epicúreas, aunque la producción dirigida a quienes se estiman por adversarios no parece una labor especialmente difundida entre las mujeres epicúreas pero que Leontion, al dedicarse a ello, desafió tanto las convenciones sobre las mujeres como el descrédito moral de su desempeño filosófico por ser prostituta. Desde esta óptica, Cicerón parece no tolerar el desempeño de Leontion por ser prostituta (De natura deorum I, 93). Pero, pese a tener fuentes que aseguran de tal mujer una significativa influencia entre los epicúreos, parece arbitrario justificar la dirección de una fémima cuando el contexto griego enaltece lo viril. A mi parecer, el hecho de que el Samio esté circunscrito a una cultura no le hace acritico con ella.



Una vez trazado el alcance intelectual de las mujeres en el círculo epicúreo no queda otra cosa que cuestionar, en cierto modo, el proceder de algunos estudiosos y filólogos que en sus acercamientos al epicureísmo parecen negar a semejantes filósofas toda su importancia. Autoras como la italiana Isnardi Parente, quien editó los fragmentos de Epicuro y algunos de sus discípulos, da un lugar a los epicúreos de Lámpsaco: Metrodoro, Hermarco, Colotes, y Polistrato, pero no acontece con las mujeres como Temista o Leontion. Por su parte, Tiziano Dorandi (1999, 2021), quien escribió una cronología de la escuela del Jardín, menciona a los muchos varones filósofos en el primer círculo epicúreo en Mitilene, pero no se tiene una mención de mujeres en sus filas.

Si bien esta parece ser la tendencia en la historiografía epicúrea antigua centrada en la figura del Samio, fundador este de la escuela del Jardín, es menester recuperar las figuras que están a la espera de ser redescubiertas, figuras tales que nos llegan por las manos de críticos de Epicuro.

BIBLIOGRAFÍA

Bonelli, M. (2021). Women philosophers in the antiquity: open questions and some results. En I. Chouinard, Z. McConaughy, A. Medeiros & R. Noël (Eds.). Women's perspectives on ancient and medieval philosophy (pp. 3–16). Springer.

Clay, D. (2001). Paradosis and Survival. Three chapters in history of epicurean philosophy. The University of Michigan Press.

Cicerón. (1999). Sobre la naturaleza de los dioses. (A. Escobar Chico, trad.). Editorial Gredos.

Deslauriers, M. (2012). Women, education and philosophy. En Sh. James & Sh. Dillon (Eds.). The Women in Ancient World (pp. 343–353). Wiley–Blackwel.

Diógenes Laercio. (2007). Vidas y opiniones de los filósofos ilustres. (C. García, trad.). Alianza.

Dorandi, T. (1999). The Garden. En K. Algra, J. Barnes, J. Mansfeld & M. Schofield (Eds.). The Cambridge History of Hellenistic Philosophy. (pp. 31–53). Cambridge University Press.

Dorandi, T. (2001). Epicurus and the Epicurean School. En Ph. Mitsis (Ed.), The Oxford Handbook of Epicurus. (pp. 29–67). Oxford University Press.

Epicuro. (1887). Epicurea. (Hermann Usener, comp.). In Ædibus B. G. Teubneri.

Epicuro. (1960). Opere di Epicuro. (Graziano Arrighetti, comp.). Giulio Einaudi Editore.

Gordon, P. (2004). Remembering the Garden: trouble with women in the Epicurus' school. En J. Fitzgerald, D. Obbink & G. Holland (Eds.). Philodemus and the New Testament world. (pp. 221–243). Brill.

Mas Torres, S. (2018). Epicuro, epicúreos y el epicureísmo en Roma. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Meeker, N. (2021). "An epicurean community of women. En I. Chouinard, Z. McConaughy, A. Medeiros & R. Noël (Eds.). Women's perspectives on ancient and medieval philosophy. (pp. 123–129). Springer.

Miquel Pericás, E. (2007). Amigos de esclavos, de prostitutas y pecadores. El significado socio- cultural del marginado moral. Verbo Divino.

Plutarco. (2004). Obras morales y de costumbres XII. (J. Martos Montiel, trad.). Editorial Gredos.





ENTRE LO SIMBÓLICO Y LO ARTIFICIAL: DISCUSIONES EN TORNO AL PENSAMIENTO Y LA AUTOMATIZACIÓN

Diego Fernando Morales Hoyos

RESUMEN:

El sentido de la siguiente producción textual estriba en plantear los desafíos tan comprometedores que albergan la relación entre la inteligencia humana y la inteligencia artificial propiamente en el campo del conocimiento y, si se prefiere para mayor precisión, en el contexto educativo. En efecto, la intención del mismo es poder desarrollar las ideas claves alrededor de los dos tipos de inteligencia y, así, desmentir sin ningún remordimiento supuestas bondades significativas que ofrece la inteligencia artificial al campo del conocimiento, pues se nota con preocupación la alta defensa que docentes de aula y profesores hacen con respecto a la incidencia que ofrece dicha inteligencia, desvirtuando la reflexión y la conciencia crítica tan relevantes en el campo del conocimiento y educativo. Por consiguiente, daremos inicio al desarrollo del escrito y poder dilucidar dicho derrotero. Para llevar una clara exposición, el texto estará estructurado por pequeños apartados textuales.

Palabras claves: inteligencia humana, inteligencia artificial, pensamiento, símbolo, conocimiento, educación, algoritmos y automatización.

«Hay un cuadro de Klee que se llama Angelus Novus. En ese cuadro se representa a un ángel que parece a punto de alejarse de algo a lo que mira fijamente. Los ojos se le ven desorbitados, tiene la boca abierta y además las alas desplegadas. Pues este aspecto deberá tener el ángel de la historia. Él ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde ante nosotros aparece una cadena de datos, él ve una única catástrofe que amontona incansablemente ruina tras ruina y se las va arrojando a los pies. Bien le gustaría detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destrozado. Pero, soplando desde el Paraíso, una tempestad se enreda en sus alas, y es tan fuerte que el ángel no puede cerrarlas. Esta tempestad lo empuja incontenible hacia el futuro, al cual vuelve la espalda mientras el cúmulo de ruinas ante él va creciendo hasta el cielo. Lo que llamamos progreso es justamente esta tempestad».

(W. Benjamin, Tesis sobre la historia. IX pág. 24.



Puliendo Conceptos

Es bien sabido de la importancia que genera el estudio etimológico a la hora de analizar cuestiones que incumbe al pensamiento filosófico. Pensadores de alta talla e intelectuales serios no descuidan sus análisis a partir del faro que suministra el estudio del origen de las palabras que terminan siendo conceptos a lo largo de la historia del pensamiento. Nietzsche mismo declaraba que previo al ejercicio del pensamiento-filosófico se antepone el asunto filológico. Menospreciar esto último es navegar a ciegas en vastos océanos. Por esta razón pasaremos revista de algunos conceptos, que por su preeminencia es menester no pasar inadvertidos de su campo etimológico. ¿Alguna vez nos hemos detenido por un momento para formular la incógnita qué es la inteligencia? Observemos un poco su razón de ser.

Etimológicamente, la palabra inteligencia tiene su raíz en latín y como palabra compuesta que es denota lo siguiente: INTE-LIGENCIA, intus que significa “entre” y legere “escoger” o elegir. Lo brillante en términos fundamentales que implica una palabra compuesta es precisamente su magia de elevar el espíritu a niveles hermenéuticos muy relevantes y, a su vez, de generar espacios de despeje para ampliar las comprensiones que se aborden relacionamente dichos conceptos en el marco de contextos vivenciales y actuales. En este sentido, el concepto de inte-ligencia por su significado sólo es plausible y visible en situaciones problemáticas en tiempos finitos. Más que una facultad mental, desborda modos-de-ser y formas-de actuar. En otras palabras, la inteligencia se comprende en el ámbito moral y ético. Inteligencia es, pues, la solvencia humana racional para elegir entre varias opciones de respuesta la resolución de un problema en un espacio y tiempo determinado. En efecto, sólo se es inteligente cuando se manifiesta una cuestión, problema, situación o dificultad. Ahora bien, no sólo encontramos vestigios en latín con respecto a este concepto, pues si jugamos con la hermenéutica podemos cotejar que en griego antiguo también hay un aporte muy importante para el propósito que se está planteando. El νοῦς que traduce espíritu o inteligencia, si bien es equivalente a la connotación latina. Tanto así que para Platón el νοῦς equivalía a inteligencia. Sólo el espíritu es inteligente, y entiéndase por espíritu el ser-que-piensa y que en su pensar lo eleva a la contemplación, a la divinidad. Por esta razón, espíritu deviene el término espiral cuyo movimiento, por cierto, dialéctico va en ascenso si se piensa; o en descenso si se opina. No obstante, hoy en día hablamos de “inteligencia artificial” en contrapeso con inteligencia humana. Es decir, que por emplear morfológicamente las palabras yuxtapuestas inteligencia humana, deja entrever que ya la “inteligencia” no sólo es humana, sino que implica otra índole. Pero, ¿a qué se debe esta situación?, ¿no es ya evidente que al hablar de inteligencia es ya de naturaleza humana? ¿qué significa artificial? Observemos un poco.



La palabra artificial vine del latín artificialis, en donde como palabra compuesta ars, artis significa obra o trabajo que expresa mucha creatividad. Facere traduce hacer, y alis connota relación o pertenencia. Así las cosas, inicialmente tenemos que lo artificial comprende “arte” en el sentido que es una obra hecha desplegada por la creatividad humana, cuya relación depende de dicha producción humana. Si pasamos revista en la etimología griega tenemos que arte viene de la τέχνη que significa técnica. Todo arte presupone una técnica para llevar a cabo su desarrollo y producto final.

La inteligencia artificial (IA) es la combinación de algoritmos planteados con la finalidad de crear modelos, máquinas que presenten las mismas capacidades que el ser humano. Al menos en teoría esa es la iniciativa, pero en la práctica deja mucho que desear. Más adelante veremos las razones. En virtud de ello, es sensato precisar que hay tipos de inteligencia artificial que, dependiendo de su función, logran cumplir lo requerido. Por mencionar algunas. Tenemos los sistemas que “piensan como humanos” como lo son los sistemas de neuronales artificiales. Sistemas que “actúan como humanos”, como lo serían los robots. Sistemas que “piensan racionalmente” como los sistemas expertos. Sistemas que “actúan racionalmente” que son aquellos que tratan de imitar de manera racional el comportamiento humano, como los agentes inteligentes y, finalmente, aplicaciones prácticas de la IA que serían la detección facial de los móviles, en los asistentes virtuales de voz como Siri de Apple, Alexa de Amazon o Cortana de Microsoft y está integrada en nuestros dispositivos cotidianos a través de bots (abreviatura de robots) o aplicaciones para móvil, tales como: Lyli, un personal shopper en versión digital; Parla, concebida para ayudarnos con el aprendizaje de idiomas; Ems, diseñada para hacernos un poco más llevadera la ardua tarea de encontrar un apartamento; o Gyant, un asistente virtual de Facebook que emite 'diagnósticos' médicos. El objetivo de todas ellas: hacer más fácil la vida de las personas.

Los avances en IA ya están impulsando el uso del big data debido a su habilidad para procesar ingentes cantidades de datos y proporcionar ventajas comunicacionales, comerciales y empresariales que la han llevado a posicionarse como la tecnología esencial de las próximas décadas. Transporte, educación, sanidad, cultura... ningún sector se resistirá a sus encantos. Al menos eso es lo que se evidencia hoy en día.

De ese modo, adicionaremos unas derivaciones lingüísticas del concepto artificial, a saber: artifice como la persona que hace algo, artificio máquina u obra de arte que le falta humanidad, naturalidad y animalidad, artificioso que tiene disimulo o simula algo que no en realidad no lo es y artefacto que sería máquina, aparato o dispositivo.

Ya puliendo los conceptos necesarios para dilucidar dicha pretensión expresada por el suscrito de esta ponencia, desarrollemos el problema central al cual asistimos.

Pensamiento y Automatización o Sobre La Brecha Entre Lo Simbólico y Lo Artificial

“En el mundo controlado por los algoritmos, el ser humano va perdiendo su autonomía: su capacidad de obrar por sí mismo.”
(Byung-Chul Han)

Hay un relato, muchos lo tienen como fábula otros como mito, el caso es que dicho relato versa sobre un suceso muy simpático que supuestamente le ocurrió al gran filósofo Rene Descartes. Y es sobre su hija Francine. Tanto es el aspecto narrativo del supuesto hecho, que en el año 2004 se estrena el film Ghost in the Shell 2: Innocence. Siendo enfático y sin caer en descripciones detalladas, todo gira alrededor de la pérdida de su hija, es decir, de Francine Descartes. A partir de ese momento el filósofo, el gran autor del Tratado de las pasiones humanas, no soporta dicha pérdida y para compensar la ausencia de su primogénita, él mismo construye una muñeca o autómatas similar a su hija; otras versiones bibliográficas dicen que fue un encargo que hizo para que se la diseñaran, o al menos... eso es lo que dicen los historiadores o bibliógrafos. El relato no se limita a detallar ese acontecimiento, sino que además se habla de una segunda muerte que padece Francine Descartes. Se cuenta que Descartes llevaba a su hija-robot en un hermoso baúl a todos sus viajes y al final de sus días, por invitación de la Reina Cristina de Suecia en 1649, emprendió su último viaje informando que llevaba una acompañante llamada Francine. Producto de un clima terrible, y una tripulación que no encontraba a Descartes y su compañera, deciden ingresar a su habitación, encontrando una muñeca con delicado rostro de porcelana que se movía y emitía sonidos humanos-. Enseguida, a tan terrorífica experiencia, le comentan la situación al capitán y éste decide echarla por la borda del barco.

Hay relatos que dicen, acto seguido, que un Descartes iracundo echó al capitán por la borda también. ¿es tanto el dolor profundo producto de la pérdida de un ser querido que llegamos al extremo de crear un artificio o artefacto? Si esto es así, ¿es plausible para la Inteligencia Artificial llenar los vacíos existenciales?



También podemos notar el dualismo cartesiano (mente-cuerpo). Descartes argumenta que el ser humano consta de sustancias diferentes, siendo la mente (alma) indivisible y eterna; y el cuerpo (máquina) divisible y perecedero. Para Descartes, el alma era algo distinto del cerebro, siendo el cerebro y el cuerpo parte de la "máquina" y, la mente, el alma que se alojaba en la glándula pineal que, de algún modo siendo algo inmaterial, interactuaba con la máquina que es material. Esto último, ha recibido el nombre de "problema del interaccionismo" pues no es muy claro cómo el "fantasma interactúa con la máquina".

Por consiguiente, no siendo claro lo anterior dicho adjunto al relato que, por muy fantasioso que sea, hace parte del recurso biográfico de Descartes, podemos con atrevimiento irónico llegar a afirmar que se deja entrever cierta "inteligencia artificial" en el pensamiento de Descartes. Sin embargo, dicho planteamiento, inclusive, ya fue descartado por un contemporáneo de su empresa filosófica llamada racionalismo. Baruch Spinoza será el crítico oficial del filósofo de la Duda Metódica. El elemento fundamental de la crítica spinoziana radica en la irre realidad o fingimiento de esa duda. Para Spinoza, la duda de Descartes no es real, es fingida. Descartes no dudaría realmente, simplemente diría que duda: su duda sería un juego de lenguaje.

En otras palabras, sólo es una duda lingüística, más no ontológica. Ante esto, en efecto, la idea de la máquina automática como lo sería la IA no obedece a propiedades reales, sino ficticias. Por esta razón, para ir aclarando y dejando establecido el argumento base de esta ponencia, asumimos el riesgo de decir que la Inteligencia artificial no existe. Ya Spinoza lo dejó explicitado cuestionando precisamente a Descartes en la idea de la máquina automática.

Al respecto Byung-Chul Han (2021) afirma que, En un nivel más profundo, el pensamiento es un proceso resueltamente analógico. Antes de captar el mundo en conceptos, se ve apresado, incluso afectado por él. Lo afectivo es esencial para el pensamiento humano. La primera afectación del pensamiento es la carne de gallina. La inteligencia artificial no puede pensar porque no se le pone la carne de gallina. Le falta la dimensión afectivo-analógica, la emoción que los datos y la información no puede comportar. (Pág. 53)

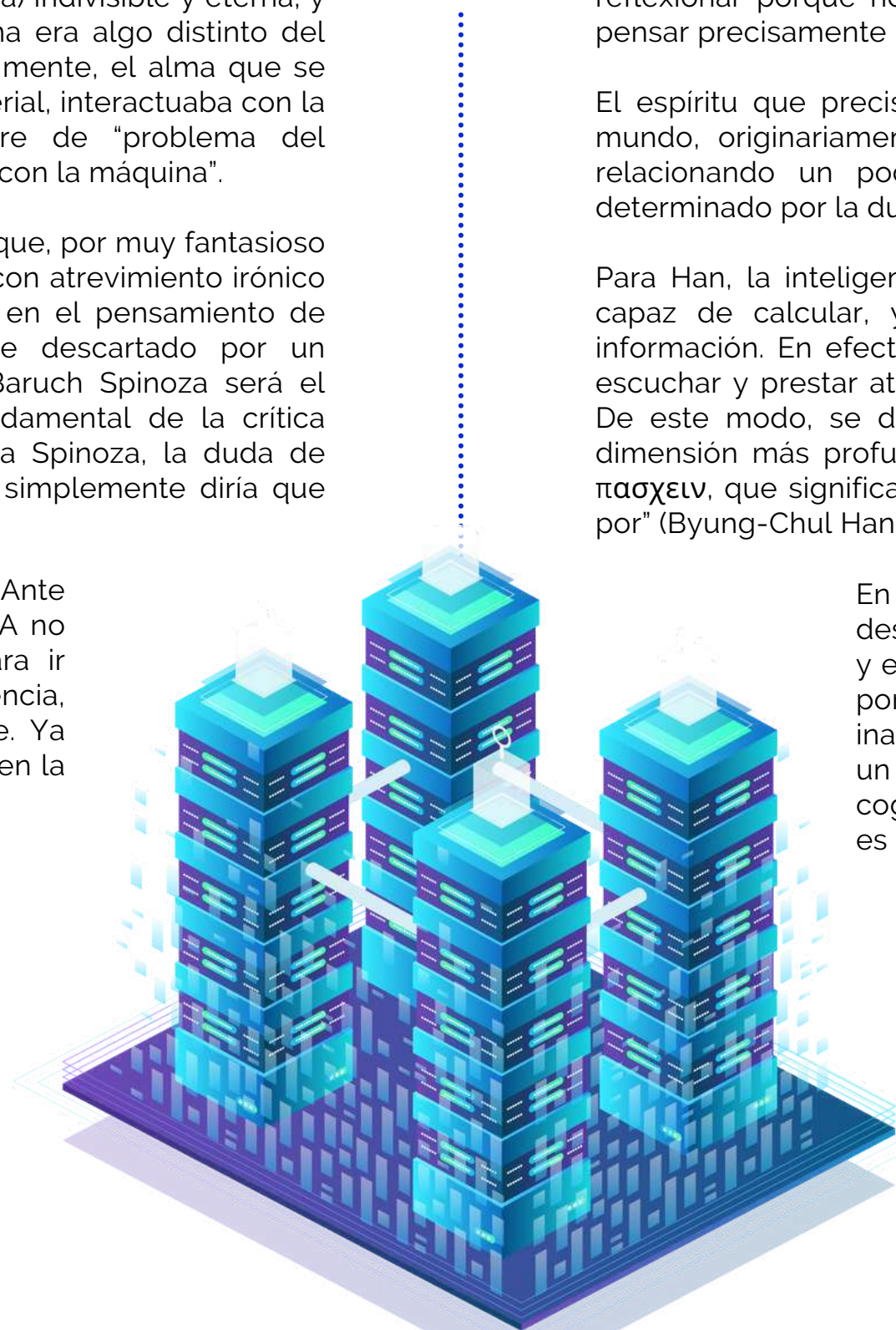
Para Byung-Chul Han en este punto es muy claro: la inteligencia artificial no puede reflexionar porque no se emociona. No tiene corazón. En este sentido, le es imposible pensar precisamente porque nunca está fuera de sí misma.

El espíritu que precisamente se caracteriza por la facticidad del "in-quietismo" ante el mundo, originariamente, según Han, está estremecido o fuera de sí. De este modo, relacionando un poco lo anteriormente dicho, el pensamiento de Descartes está determinado por la duda, mientras que el de Platón lo está por el asombro.

Para Han, la inteligencia artificial es apática, es decir, no tiene pathos (pasión). Sólo es capaz de calcular, y en los cálculos no hay conocimiento, no hay sabiduría, sólo información. En efecto, para BCH pensar connota un "abrir nuestros oídos", esto implica escuchar y prestar atención profunda. Hablar presupone fijar la atención y corresponder. De este modo, se deja claro que el pensamiento que abarca lo simbólico es, en su dimensión más profunda e íntima, un páthos. "πάθος guarda una estrecha relación con πασχειν, que significa sufrir, soportar, tolerar, sobrellevar, dejarse por, dejarse determinar por" (Byung-Chul Han, 2023, Pág. 51).

En ese orden de ideas, es prístino que la IA se le imposibilita pensar desde el instante en que no está capacitada para el páthos. La aflicción y el padecimiento son estados anímicos que no pueden ser alcanzados por máquina alguna. A las máquinas les es ajena, en gran medida, la inactividad contemplativa. Por tanto, el pensamiento y lo simbólico son un plexo formado por luz y sombra. No obstante, la IA no lo es cognoscible ni la luz, ni la sombra. Según BCH, la inteligencia maquinal es netamente transparente.

En virtud de ello, para BCH, el big data, que está llamado a gobernar el mundo, en realidad es "una forma de saber bastante primitiva". Funciona a base de correlaciones y patrones, pero es insolvente de dar respuesta a una pregunta fundamental: ¿por qué suceden las cosas? El pensador reconoce que no llega a entender la fascinación que produce un avance incapaz de comprender nuestro universo, por eso insiste que, "el pensamiento humano es más que cálculo y resolución de problemas.



Despeja e ilumina el mundo. Hace surgir un mundo completamente diferente" (Byung-Chul Han, 2021, Pág. 59). En contraste encontramos que la IA nunca alcanza el nivel conceptual del saber. Para BCH, no comprende los resultados de sus cálculos. El cálculo se distingue del pensamiento en que no forma conceptos y no avanza de una conclusión a otra. Luego es evidente aducir que todo lo simbólico es enmarcado desde el pensamiento, y desde ahí surge el conocimiento y la sabiduría. Esto debido a que propiamente el conocimiento es una negatividad. Es exclusivo, exquisito y realizador; mientras que lo artificial sólo demanda información y se apoya en el excesivo positivismo de los cálculos, pero no es cautivador en términos fundamentales. Por tanto, la inteligencia artificial sólo elige entre opciones dadas de antemano, últimamente entre el uno y el cero. No sale de lo antes dado hacia lo intransitado, es decir, le es ignoto el misterio y la transcendencia propios de la inteligencia humana.

Un aspecto relevante y simpático que el mismo Byung-Chul Han precisa en sus obras apoyándose desde luego en Deleuze es, aunque parezca una paradoja, que proclama que la inteligencia artificial "es demasiado inteligente para ser un idiota", para producir un nuevo pensamiento. Esto obedece a que, según Deleuze, la filosofía comienza con un "hacerse el idiota". Luego, no es la inteligencia sino un idiotismo lo que caracteriza al pensamiento, precisamente porque el idiota es aquel que navega en las heterotopías, y su nivel de riesgo de producir "algo nuevo" ya es de tontos. Por esta razón, lo artificial no es inteligente, sino sus programadores, sus ingenieros, sus artifices. Y ahí está su principal limitación de la IA: el no pensar, no hay dialéctica. Y por ello, la IA no existe.

La Inteligencia Artificial y Sus Desafíos Éticos en El Campo Educativo

Si bien es claro, con la llegada de la Internet, los medios de comunicación masiva y todas las tecnologías de la información han realizado grandes aportes al campo educativo. No queremos aquí volvernos verdugos de lo ya establecido y que, por ende, utilizamos. Sin embargo, ¿qué desafíos éticos nos podemos encontrar? Actualmente los espacios académicos están a la orden del día analizando estas situaciones. No es gratuito que grandes académicos a nivel mundial se preocupan y hacen sus esfuerzos de hacer objeciones y reparos a este tipo de aportes. En sus juiciosos diagnósticos coinciden que hay una crisis de la comunicación. Los nuevos medios de comunicación podrán ser muy admirables, pero producen un ruido espantoso. Ruido que se ve reflejado en el aislamiento social, la carencia de pensamiento y de criterios de verdad y, lo peor, linchamiento en la imaginación, la fantasía y los procesos de narración fundamentales para el espíritu, siendo éstas herramientas cognitivas indispensables para la vida contemplativa.

María Popova, gran ensayista y crítica literaria nos comparte una distinción que veo muy sensata acerca de la diferencia entre información, conocimiento y sabiduría. Según ella, la información estriba en tener unos libros sobre cómo construir un barco, luego el conocimiento sería aplicar la información para construir el barco y la sabiduría es lo que permite que navegues el barco sin que se hunda, e incluso que sea uno capaz de ir en la dirección correcta y llegar a buen puerto. En esta idea, la sabiduría tiene un aspecto moral que ni la información ni el conocimiento tienen. No sólo es hacer lo que es bueno o correcto, según la moral o ley de una sociedad, sino también saber o ver qué es lo necesario para tu propio crecimiento. ¿es posible que esto lo logre la inteligencia artificial en el campo educativo? Hoy en día podemos construir naves especiales que viajen a Plutón, pero no sabemos conducirnos de tal forma que no destruyamos la tierra. Hoy en día los estudiantes de los colegios y universidades tienen la habilidad y la destreza de navegar en computadores y celulares, tratan de informarse, pero ¿en realidad conocen y saben lo que buscan? ¿somos capaces de comprender y de comprendernos entorno a la cultura en base a la inteligencia artificial? ¿hay procesos hermenéuticos en lo artificial? Cuando un estudiante escribe ¿en realidad es él el que escribe o es Chatgpt? Muchas incógnitas para tan poco tiempo.

En conclusión, vivimos en la llamada "era de la información", donde la cantidad de información existente se duplica en solo unos pocos años. Pero un aumento en cantidad no significa un salto cualitativo, como es muy evidente por el hecho de una computadora puede hacer muchas cosas, pero no puede hacer soluble tus problemas existenciales y hacerte feliz. Aldous Huxley, en un Mundo Feliz había vislumbrado una sociedad donde la supresión del pensamiento libre y la inteligencia no ocurría a través de la violencia y la censura, como si sucedía en 1984 George Orwell, sino sobre todo a través de la saturación, de la banalidad, la irrelevancia, del exceso de información inane en la llamada cultura del entretenimiento. Es decir, conocemos más cosas, pero sabemos menos.

En ese sentido, Anoto Popova (2023) afirmando que: "vivimos en un mundo donde abunda la información, pero enfrentamos una creciente escasez de sabiduría. Y lo que es peor, confundimos la una con la otra. Creemos que tener más acceso a la información produce más conocimiento, y esto resulta en sabiduría. Pero, si acaso, lo opuesto es verdad - más y más información sin el contexto y la interpretación adecuada solo confunde nuestro entendimiento del mundo en vez de enriquecerlo." (pág. 87)



En definitiva, es de suma importancia distinguir y hacer el ejercicio analítico sobre la inteligencia humana y la mal llamada inteligencia artificial. Si de espacios académicos estamos hablando llámese escuelas, instituciones educativas o universidades, con mayor razón el profesor o docente de aula debe de asumir con responsabilidad racional los desafíos que albergan con la IA. No es sensato y plausible decirle todo “sí” a los aportes que traen consigo la IA en el campo educacional. Camus en el Hombre rebelde hace una apología al adverbio “no”, pues es tan fundamental que con el “no” se produce crisis y esto traduce en crítica, tan fundamental a la hora de analizar lo nuevo.

Para aquellos que se afilian a esas tendencias, Nietzsche los llamaría los “predicadores de lo nuevo”. Difícil es que la cultura se salve de esta nueva cruzada. Pero para mostrar adversidad a dicho desafío, están los “labradores del espíritu” al que Nietzsche confiaba precisamente por su esmero a cultivar el pensamiento y el espíritu. Luego entonces, ¿el progreso sigue siendo un mito? ¿qué entender por progreso máxime en el ámbito de la IA? El tiempo lo dirá todo.

REFERENCIAS

Benjamin, W. (2013). Tesis sobre la historia. Ediciones desde abajo.

Byung-Chul Han. (2017). La agonía del Eros. Editorial Herder.

Byung-Chul Han. (2021). No-cosas. Editorial Herder.

Byung-Chul Han. (2023). Vida contemplativa. Editorial Herder.

María Popova. (2023). El caracol con el corazón del revés. Editorial A fin de cuentos.



VII FORO DE FILOSOFÍA 2023





LA CUESTIÓN DE LA FELICIDAD EN LA ÉTICA DE SPINOZA: EL NECESARIO RESULTADO DE UN MODO DE SER, AL QUE LE ES CONCOMITANTE UN MODO DE PENSAR

Julio César Pulgarin Cadavid

RESUMEN:

Desde que Spinoza escribiera su Ética, son muchas las alusiones que se han hecho a su método, por así decirlo, de demostrarla según el orden geométrico. Unas van desde que este (método) la hizo invencible, hasta otras que sentencian que el autor tendría que ser Dios, para poder haber expuesto de tal forma la naturaleza de la única substancia que es en sí y se concibe por sí, y que existe y de la que el hombre solo es una modificación de su modo extensión y pensamiento, que se presenta en infinitos atributos. De tal suerte que el hombre solo puede ser en ella y pensar en ella, sin embargo, movido-esto es afectado-por otras cosas que son modificaciones de los infinitos atributos de la substancia, obra de tal forma que cree que es libre y feliz. Ignorando que, por pensar de este modo, es esclavo de sus voliciones e imaginaciones, es decir, vive según su modo de pensar, que tal caso corresponde a los que son propios del primer género del conocimiento. Por otro lado, en la última parte de la ética, que el mismo Spinoza llama “la otra parte de la Ética”, se nos presenta un hombre del tercer género del conocimiento, que al superar los prejuicios y las falsas nociones de Dios, de las cosas y de su propia naturaleza, entiende la verdadera libertad o felicidad que produce el amor de Dios, y que en consecuencia este hombres es de acuerdo a su modo de pensar, lo que en este caso, es lo mismo que decir que, a su modo de vida, de actuar o de obrar, le es concomitante un modo de pensar, del que dependerá exclusivamente su felicidad.

Palabras clave: Spinoza, dios, pensar, existencialismo, felicidad, Ética, substancia.

La claridad y la coherencia con la que Spinoza elaboró su obra culmen, que no es otra que la Ética demostrada según el orden geométrico, permiten deducir de dicho tratado que, sin lugar a duda, Spinoza venció en ella la brecha clásica entre **existencialismo y pensamiento**. Precisamente, esta unión es demostrada en un admirable orden geométrico, del cual, después de una detenida lectura de su Ética, podremos llegar a comprender que, somos de acuerdo a lo que pensamos, o mejor aún, que vivimos conforme con lo que pensamos. Si me propongo afirmar que cualquier modo de pensar es necesariamente un vivir y un actuar con ése modo, será necesario exponer cómo a un determinado género del conocimiento-de acuerdo con los señalados por Spinoza-le es concomitante un modo de ser; para ello entonces, intentaré comentar el modo de pensar del hombre del primer género de conocimiento y el modo de vida que tiene, seguidamente haré mención al modo de pensar del hombre del más elevado género de conocimiento, que es el del tercero, demostrando que su modo de vida difiere en todo al del primero, y que su modo de ser, y su felicidad, no son menos superiores, que su modo de pensar.

Así espero sustentar que a un género del conocimiento le es concomitante un modo de ser, o en palabras más sencillas, un modo de vida; es decir, que Spinoza une existencialismo con pensamiento, apoyándome para ello en la primera parte de la Ética y en la quinta parte de ella.

En el apéndice de la primera parte de la Ética, Spinoza nos habla de un hombre que, por estar lleno de prejuicios, no podrá dar su asentimiento a la concatenación de las cosas que se han explicado en lo que se refiere a la naturaleza de Dios. Dichos prejuicios dependen de uno solo, a saber, creer que: “todas las cosas naturales actúan, como ellos (los hombres), por un fin” (Spinoza, 1987, p.68). Un hombre que piensa que Dios y la naturaleza obran como hace él, por un fin, es un hombre que cree que todas las cosas de la naturaleza son medios para su uso y tienen como fin su comodidad y prolongar su existencia; más aún, deducirá que todo ello ha sido necesariamente creado por alguien. Concluyendo precipitadamente que ese alguien no es otro que un Dios, uno con rasgos similares a los de los hombres, que así, se lo han imaginado. Por obvia necesidad, un Dios así, espera que el hombre le rinda culto por todo lo que ha creado. No suficiente con todo esto, este **prejuicio finalista**, lleva al hombre a construir falsas nociones, tales como la noción de bien y la noción de mal; llamando bien a todo lo que le proporciona bienestar y mal a lo que no lo hace. ¿Pero cómo es posible que los hombres piensen que Dios y la naturaleza, obran como lo hacen ellos, a saber, que todo tiene, y procede de acuerdo a, un fin? Púes bien, esto se debe a que, como afirma Spinoza (1987) “todos los hombres nacen ignorantes de las causas de las cosas y que todos tienen apetito de buscar su utilidad y son conscientes de ello” (p.68). La veracidad de este principio subyace en el hecho de que todo hombre por ser consciente de las voliciones y apetitos que experimenta, supone que ya conoce suficiente la naturaleza humana y la de las cosas, que según cree son similares a las de él; empero las causas que lo impulsan a desear y querer, no las sabe ni se cuestiona por ello, lo que pone en evidencia que de estas no tiene conciencia.

Es natural entonces, entender ya en este punto, porque el hombre de este género de conocimiento (el primero), se haya imaginado a Dios y a la naturaleza como se ha imaginado a él mismo. De aquí se sigue necesariamente que tal modo de pensar lleve al hombre a un modo de ser-un modo de vida-tal que, ignorando las causas que lo impulsan a desear, viva sólo para saciar cuanto apetito se despierte en él o cuanta



volición experimente; de igual forma, no es poco el temor con el que vive un hombre que piense que Dios tiene rasgos humanos y que desea reconocimiento por lo creado, pues de un Dios así se podrá esperar tanto beneficios como castigos. De aquí que el hombre atribuyendo todo el tiempo sus males a la impiedad que ha tenido para con Dios, sienta la necesidad de vivir de un modo de vida más piadoso, pero en un sentido ascético, como resultado de una catarsis espiritual, o como resultado de un ejercicio de dominio de sí mismo, sino de un temor propio de su género de conocimiento, que será proporcional al tamaño de su imaginación, para poder así, recibir los tan anhelados beneficios. También es lógico suponer que cuando un hombre piensa que todo ha sido creado por y para él, viva de tal modo que procure hacer siempre todo lo que sea agradable para él, pues con ello creará estar haciendo el bien, y rechace a toda costa hacer lo que le sea desagradable, pues con ello creará estar evitando el mal. Es evidente que este modo de ser, que acabo de comentar, y que es determinado por afecciones externas, y por las que la imaginación pueda producir, sea el resultado de un modo de pensar erróneo, del primer género del conocimiento, empero modo de pensar al fin y al cabo, al que le es concomitante un modo de ser-un modo de vida-.

Una vez abordada esta primera parte, pasaré a la segunda en la que, como lo había indicado al inicio de este escrito, intentaré hacer mención al tercer género del conocimiento, y al modo de ser que le es propio. Iniciaré diciendo que cuando Spinoza habla de la quinta parte de su tratado, se refiere a ella como la “otra parte de la Ética”, en la que hablará del modo o vía que lleva a la libertad; en esta parte, Spinoza se propone, dar cuenta de qué es la libertad del alma o la felicidad, y de demostrar el poder que pueda tener la razón sobre los afectos. En el escolio de la proposición 41 de “la otra parte de la Ética” se pone al descubierto la falsa creencia de libertad que tienen muchos hombres, la cual, consiste en creer que se es libre en cuanto que, pudiendo entregarse de lleno a la **concupiscencia***, se decide por privarse de ella, para así dedicarse a vivir conforme a los mandatos de la ley divina. Es comprensible entonces, porque los hombres ven en todo lo que se refiera a la fortaleza de ánimo, como un sacrificio del cual han decidido hacerse esclavos y esperan, al tiempo que reciben el premio por su hazaña tras su muerte, liberarse del yugo. También son motivados a este modo de vida el temor a los castigos que podría esperarles tras su muerte. Si este no fuera el modo de pensar de muchos hombres, y por el contrario creyeran que, tras la muerte del cuerpo, desapareciera junto con él el alma, muy seguramente correrían a abrazar la concupiscencia a la que habían jurado renunciar. Una vez devalada esta falsa creencia de libertad, podremos entender la verdadera libertad o felicidad del tercer género del conocimiento.

La felicidad no es el premio de la virtud, sino la virtud misma, ni gozamos de ella porque reprimimos las concupiscencias, sino que, al contrario, porque gozamos de ella podemos reprimir las concupiscencias. (Spinoza, 1987, p. 268)

La felicidad entendida como una virtud en sí misma, no podría ser el resultado de un sacrificio por el cual los hombres se abstienen de entregarse a sus voliciones. La felicidad es el resultado del amor hacia la idea de Dios y de su causa, que es el mismo; este amor del alma, hacia la idea de Dios, se vuelve hacia la acción por la cual ella se contempla así misma, y tiene como causa la idea de Dios. De tal manera que, en la medida en que la idea de Dios por la cual se contempla así mismo, puede ser entendida por el alma humana, el amor que tiene el alma sería parte del amor infinito por el cual Dios se ama y a todos los hombres. Cuanto más posee el alma este amor más puede entender la idea de sí misma y la idea de Dios como su causa. De ahí, que el hombre de este género de conocimiento, pueda tener mayor ventaja sobre los ignorantes, que son determinados por sus apetitos, y pueda evitar los malos afectos; es necesario entonces que la felicidad sea la que dé la facultad al hombre de reprimir las concupiscencias y que el entendimiento de todo esto sea lo que dé el poder al hombre de reprimir los malos afectos. Queda demostrado que el modo de pensar, que se ha expuesto al inicio, una vez devele la falsa noción de libertad, y entienda la verdadera libertad o felicidad que produce el amor de Dios, producirá un modo de vida muy diferente al del ignorante que, perturbado por las concupiscencias y los malos afectos, no gozará de la tranquilidad del ánimo, de la cual puede gozar el sabio del tercer género del conocimiento. Pues este último, consciente de sí mismo, de las cosas y de Dios, siempre existirá de un modo concomitante a este modo de pensar, siéndole concomitante un modo de vida tal que, siempre goce de la felicidad, pero, tan difícil como rara de ver en estos tiempos.

REFERENCIAS

Spinoza, B. (1987). Ética Demostrada según el Orden Geométrico. Ed. Trotta, S.A., Madrid. Clásicos de la cultura.

BIBLIOGRAFÍA

Spinoza, B. (1997). Tratado teológico político. Ed. Trotta, S.A., Madrid. Clásicos de la cultura.
Spinoza, B. (2000). Breve Tratado sobre Dios, el Hombre y su felicidad. Ed. Trotta, S.A., Madrid. Clásicos de la cultura.

